



QUITO SIEMBRA:

Agricultura Urbana

QUITO SIEMBRA:

Agricultura Urbana

CONQUITO



Créditos:

Dr. Mauricio Rodas Espinel
Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito

Álvaro Maldonado Endara
Secretario de Desarrollo Productivo y Competitividad

Alfonso Abdo Félix
Director Ejecutivo ConQuito

Alexandra Rodríguez Dueñas
Responsable de proyecto AGRUPAR

Publicación Agricultura Urbana Participativa

Autoras
Alexandra Rodríguez Dueñas
Isabel Proaño Rivera

Supervisión Editorial
Isabel Proaño Rivera
Paola Torres Olarte

Agencia de Promoción Económica ConQuito
Av. Maldonado 0e1-172 y Carlos María de La Torre
www.conquito.org.ec
Quito-Ecuador

Fotografía
ConQuito/ AGRUPAR

Portada
Huerto Puertas del Norte/ AGRUPAR

Diseño
Amelia Molina Segovia / ConQuito

Primera Edición
600 ejemplares.
Octubre 2016
Alcaldía de Quito
Administración 2013-2017
Impresión: Ediecuatorial



Fotografía: Huerto Vida Sana.

QUITO SE CONSOLIDA COMO UNA CIUDAD COMPROMETIDA CON LA AGRICULTURA URBANA

La actual administración Municipal demuestra su apoyo al proyecto de Agricultura Urbana Participativa – AGRUPAR; un programa emblemático para Quito que impulsa la autoproducción de alimentos como una estrategia de aporte a la seguridad alimentaria- nutricional.

Este programa ha desembocado en una serie de factores positivos para el desarrollo de la urbe, tales como la creación de empleo, la mejora de ingresos y, principalmente se ha convertido en un aporte a la gestión ambiental del Distrito, gracias al notable incremento de biodiversidad, así como la recuperación de espacios públicos y privados con fines productivos, permitiendo el acceso a alimentos sanos para toda la población.

El Municipio del Distrito Metropolitano de Quito mediante la Agencia de Promoción Económica ConQuito, ejecuta el proyecto AGRUPAR que trabaja en la implementación de huertos con producción orgánica, crianza de animales menores, procesamiento de alimentos y comercialización de excedentes en sus Bioferias, dentro del concepto de apoyo a la producción sana y solidaria.

Por su versatilidad, es posible realizar esta actividad en terrazas, balcones, jardineras, patios, espacios comunales o privados, contenedores reciclados como: cajas de madera, botellas, llantas y macetas, entre otros. El proyecto está dirigido a todos quienes quieren integrarse a esta innovadora propuesta: grupos de mujeres, adultos mayores, escuelas, colegios, centros de atención a niños menores de 5 años, centros de rehabilitación social, centros de atención a personas con discapacidad, centros de recuperación de adicciones, centros de acogida a niños, jóvenes, refugiados y personas en situación de vulnerabilidad.

Uno de los aspectos más importantes de la agricultura urbana es que, gracias a sus innovadoras técnicas como el reciclaje y la reutilización de materiales, es posible mejorar la gestión ambiental de la ciudad, respetando los saberes ancestrales y brindando una opción de vida para sus participantes.

El proyecto de Agricultura Urbana ha trascendido su intervención urbana y periurbana a zonas rurales del Distrito, favoreciendo la conexión urbano –rural, dentro del enfoque Ciudad – Región. AGRUPAR ha impulsado la adhesión de Quito al Pacto de Políticas Alimentarias de Milán y es el catalizador dentro de la municipalidad para sumar esfuerzos y concretar acciones desde iniciativas alineadas al marco de acción del pacto en miras a trabajar por un sistema alimentario sostenible y resiliente para la ciudad.

De esta manera la Alcaldía Metropolitana aporta con capacitación, asistencia técnica y aprovisionamiento de alimentos sanos y fomenta el consumo responsable, desarrollo económico y realza el paisaje urbano. Extendemos la invitación para que los ciudadanos nos involucremos y seamos parte activa de un Quito productivo y sostenible, sembrando agricultura urbana.

Mauricio Rodas Espinel
ALCALDE METROPOLITANO DE QUITO



Fotografía: Huerto Surtiver 2.

INTRODUCCIÓN

Un creciente número de ciudades y países reconocen la importancia de la agricultura urbana y diseñan políticas alimentarias en las que se incluye a esta actividad dentro de su sistema alimentario.

La agricultura urbana es un concepto dinámico que comprende una variedad de sistemas de subsistencia y medios de vida que van desde la producción primaria al procesamiento de alimentos a nivel familiar artesanal, hasta posicionarse en mercados diferenciados donde se reconoce el valor agregado social y ambiental que genera.

Su contribución a varios objetivos es múltiple y se refleja, por ejemplo, en el alivio de la pobreza, la seguridad alimentaria, la gestión ambiental y de residuos, el desarrollo económico local, social y al cambio climático.

El Municipio de Quito a través de su proyecto de Agricultura Urbana Participativa AGRUPAR, promueve la innovación tecnológica y social para fortalecer su intervención por medio del uso de tecnologías accesibles, disponibles y validadas. Así mismo promueve la capacitación técnica y educación alimentaria para la nutrición e inocuidad, encaminadas a un consumo responsable, basado en la autoproducción de alimentos y la comercialización de excedentes.

El fortalecimiento de las capacidades empresariales de los agricultores urbanos permitió escalar la producción de subsistencia hacia el emprendimiento productivo, muchas veces asociativo, a través de una red solidaria de agricultores urbanos que participan de circuitos cortos de comercialización 'Bioferias' donde se practica el comercio justo local y el establecimiento de una relación estrecha entre productor y consumidor.

La investigación aplicada, tecnológica, económica y social en alianza con la academia nos permitió entender mejor el gran alcance de la agricultura urbana, periurbana y rural de Quito, así como evaluar su desempeño e impacto a nivel institucional. La incorporación del enfoque de género promovió la multiplicación de oportunidades de empoderamiento y crecimiento personal para las mujeres participantes, al igual que el trabajo con orientación de inclusión económica y social para grupos vulnerables posicionó a la agricultura urbana de la capital, como una propuesta transversal dentro de varias políticas municipales.

AGRUPAR fomenta el uso responsable de los recursos naturales para la agricultura urbana, periurbana y rural a través del aprovechamiento de desechos orgánicos, el uso eficiente de agua para riego, la captación de aguas lluvia, la revalorización del suelo urbano para la autoproducción de alimentos, el incremento de la biodiversidad, la recuperación de superficies degradadas y la generación de ecosistemas más estables, introduciendo en su intervención un enfoque de adaptación al cambio climático para aportarle sostenibilidad y resiliencia a Quito.

Aún nos queda el reto de establecer un marco legal para la agricultura urbana de Quito, pero podemos señalar que más que cumplir una norma, el trabajo de campo junto a los agricultores urbanos, periurbanos y rurales ha posicionado a AGRUPAR como una estrategia sólida y relevante a nivel local y nacional, colocando en valor aspectos como la felicidad, el empoderamiento, la solidaridad, la reciprocidad, la pertenencia, los saberes y la espiritualidad, además de sus alcances y resultados cuantitativos.

La adhesión de Quito al Pacto de Políticas Alimentarias Urbanas de Milán, le compromete a fortalecer las acciones que se vienen realizando en torno a una alimentación saludable, así como asumir una mejor articulación institucional para

potenciar los planes y programas en funcionamiento y desarrollar nuevas estrategias que aporten de manera sinérgica al desarrollo de un sistema alimentario sostenible.

De ahí que, invito a las entidades municipales a incorporar las actividades de la agricultura urbana como parte de las políticas de planificación urbana, ambiental, salud, educación, inclusión, desarrollo económico y participación ciudadana; al igual que a la academia y organismos de cooperación que creen en su potencialidad.

Gracias a las autoridades municipales y al directorio de la Agencia de Promoción Económica, ConQuito, que han apoyado la ejecución del proyecto AGRUPAR, a los agricultores urbanos, periurbanos y rurales de Quito que son nuestra razón de estar aquí, a la cooperación internacional y al equipo técnico que cada día entrega su mejor esfuerzo para hacer más grande este proyecto.

Alexandra Rodríguez Dueñas
Responsable Proyecto de Agricultura Urbana Participativa
AGRUPAR

¿QUÉ PONEMOS EN VALOR CUANDO HABLAMOS DE AGRICULTURA URBANA?

“El desafío de la agricultura urbana consiste en jamás perder de vista la conexión inseparable entre lo dicho y el compromiso por hacerlo, porque hacerlo significa construir conocimiento, convivencia y bienestar que son los contenidos de la felicidad.

En la agricultura urbana se replantean los valores sociopolíticos que son valores en relación con el ser humano, con la naturaleza. Se replantean los sentimientos y pasiones, los sufrimientos y esperanzas del ser humano que es sujeto histórico que evoluciona con y en la sociedad. Por eso la agricultura urbana promueve una conducta reflexiva elemental y es el espacio para el encuentro entre personas razonables, despierta el asombro y la sed de conocer, de compartir, de convivir fomentando la reconexión con la naturaleza y promoviendo una nueva cultura de vida. Otro mundo es posible y todo parece indicar que de nosotros depende alcanzarlo”.

Alain Santandreu y Oscar Rea ⁽¹⁾

(1) Santandreu, A. y O. Rea, (2015) “¿Qué ponemos en valor cuando vemos la ciudad con ojos de agricultura urbana? Acortando la brecha entre lo que miden los técnicos y lo que valoran las y los agricultores urbanos de El Alto (Bolivia)” en Participación social con metodologías alternativas desde el Sur, Cuenca, Universidad de Cuenca, Acordes/CEA.



CAPÍTULO

ഒരു UNO രാ

LA AGRICULTURA URBANA EN QUITO:

Quito capital del Ecuador, alberga alrededor de 2,5 millones habitantes, que representan el 15.5% del total de la población nacional y el 86,9% de la población de la provincia de Pichincha. En Quito, la pobreza, expresada como necesidades básicas insatisfechas afecta a casi el 30% de la población, mientras que la pobreza extrema alcanza el 7% y casi el 30% de los niños menores de 5 años padecen desnutrición crónica; esto según datos del Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial 2015 (PMDOT). La ciudad tiene una tasa de desempleo urbano del 5% y una tasa de subempleo del 40% (de acuerdo a información del Instituto Nacional de Estadística y Censos –INEC- 2015).

En el 2010, la población urbana representó el 88%, mientras que la población rural fue del 12% del total. Desde 1980 Quito evidencia una persistente forma de crecimiento urbano expansivo, con baja densidad, discontinuo, inequitativo con dispersión en los valles sobre áreas periurbanas y rurales que rodean la ciudad, en menoscabo de la soberanía alimentaria del Distrito (PMDOT 2015).

La población urbana se duplicó entre los años 1980 al 2000 y según las proyecciones actuales la población aumentará de 2,5 millones a más de 2,8 millones al 2022, por lo que la demanda urbana de alimentos se incrementará y la seguridad alimentaria urbana podría convertirse en un desafío desde el punto de vista de acceso a los alimentos y posibles problemas de suministro (PMDOT 2015).

Quito ha emprendido varias acciones para enfrentar los retos presentes y futuros de las ciudades en crecimiento abordando aspectos relacionados a la alimentación de la población en una era de urbanización acelerada resaltando que muchas

familias recurren a la autoproducción de alimentos en pequeña escala sobre áreas restantes de la tierra agrícola urbana y periurbana para abastecerse.

Concepto Agricultura Urbana y Periurbana

Entendemos a la Agricultura Urbana y Periurbana (AUP) como una actividad multifuncional y multicomponente, que incluye la producción o transformación inocua, de productos agrícolas y pecuarios en zonas intra y peri urbanas, para autoconsumo o comercialización, (re) aprovechando eficiente y sostenible de recursos e insumos locales, respetando los saberes y conocimientos locales y promoviendo la equidad de género a través del uso y coexistencia de tecnologías apropiadas y procesos participativos para la mejora de la calidad de vida de la población urbana y la gestión urbana social y ambiental sustentable de las ciudades.

Factores que influyen para la práctica de Agricultura Urbana en Quito

Son varios los factores han contribuido a despertar un mayor interés por la agricultura urbana entre ellos se encuentran: la creciente urbanización de los países en desarrollo; deterioro de las condiciones de la población urbana pobre, conflictos armados, migración y movilidad humana, catástrofes naturales, degradación ambiental, desempleo, pobreza y falta de recursos.

Por otra parte hay que reconocer que la motivación para la práctica de agricultura urbana también puede ser la recreación, la necesidad de consumir alimentos frescos e inocuos y como terapia ocupacional para grupos con requerimientos especiales.

Se estima que el 1.48% de quiteños practican actividades relacionadas a la agricultura y ganadería, motivados principalmente por el autoconsumo y la comercialización de excedentes en mercados convencionales. ⁽²⁾

Tradicionalmente bajo condiciones de pobreza los campesinos que migran a la ciudad inician una nueva vida retomando actividades propias del campo como la agricultura y la crianza de animales para sobrevivir en un medio hostil o, para mantener sus raíces y conocimientos ancestrales.

Un importante grupo de personas que se mantiene en situación de pobreza o extrema pobreza porque no cuentan con un empleo o se desempeñan en trabajos ocasionales o de medio tiempo, optan por desarrollar una agricultura urbana de autoconsumo o de venta de estos productos para generar ingresos complementarios. ⁽³⁾

Contribuciones de la agricultura urbana

Por tratarse de una actividad multifuncional y multicomponente, la agricultura urbana permite dar respuesta a una gran diversidad de temas urbanos que incluyen desde el combate a la pobreza y el fortalecimiento de la autoestima, hasta la mejora del ambiente urbano, la gobernabilidad participativa, el ordenamiento territorial y la seguridad alimentaria y nutricional.



Fotografía: Huerto Carlitos.

(2) Garófalo, P. Análisis de prácticas para la disminución del impacto ambiental causado por las actividades productivas de la AU en la ciudad de Quito, Universidad Central del Ecuador, Facultad de Ciencias Agrícolas, 2012.
(3) Santandreu A y Lovo I, Panorama de la agricultura urbana y periurbana en Brasil y directrices políticas para su promoción, 2007.

Nacimiento y trayectoria de AGRUPAR

Si bien en Quito se desarrollan, desde tiempos ancestrales, actividades de agricultura urbana, el proceso de conceptualización de la actividad así como la voluntad municipal para elaborar planes de ordenamiento territorial que promuevan su gestión desde la óptica del desarrollo económico, la gestión ambiental y la salud, son relativamente recientes.

El Municipio del Distrito Metropolitano de Quito impulsó acciones que articularon la agricultura urbana con el desarrollo económico local, la seguridad alimentaria, el ordenamiento territorial y la inclusión social, frente al reto de la ciudad ante el crecimiento demográfico, la urbanización, la pobreza, la provisión de alimentos y la gestión ambiental sostenible, estas acciones guardaron relación con la realización de la Consulta Urbana de Quito en el año 2000, en la que intervinieron varios actores locales como organizaciones de base, cooperación internacional y la propia Alcaldía. En esta consulta se estableció un perfil de proyecto para la institucionalización de un proyecto municipal de agricultura urbana y fue seguida de un Plan de Acción, que entre otras actividades, implementó un proyecto de huerto piloto ‘El Panecillo’, barrio del centro histórico.

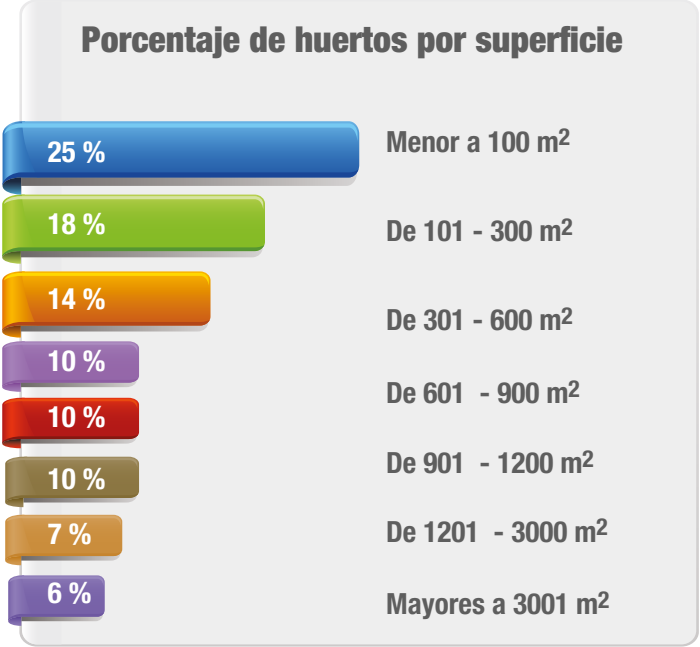
La idea de generar un proyecto de agricultura urbana impulsado desde la municipalidad de Quito tomó fuerza, tras la histórica firma, en el año 2000 de la ‘Declaración de Quito’, por medio de la cual por primera vez, varias ciudades de la región y El Caribe se comprometieron en promover el desarrollo de la agricultura urbana.

Este compromiso suscrito en el marco del Seminario Taller ‘Agricultura Urbana en las Ciudades del Siglo XXI’, generó una serie de acuerdos dirigidos a fortalecer la seguridad alimentaria, enfrentar la pobreza, mejorar la gestión del ambiente, la salud y desarrollar una gobernabilidad más participativa y menos excluyente, así como a proteger la biodiversidad.

Es así que desde 2002, El Municipio de Quito institucionaliza al Proyecto de Agricultura Urbana Participativa AGRUPAR dentro de la Dirección de Desarrollo Humano Sustentable hasta el 2004, para en 2005 pasar a la Agencia de Promoción Económica, ConQuito, cuyo objetivo es fomentar el desarrollo socioeconómico del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) a fin de consolidar una ciudad de emprendedores, sostenible e innovadora, que genere empleos y distribuya equitativamente la riqueza.

Actualmente AGRUPAR, reúne alrededor de 4.000 agricultores urbanos, periurbanos y rurales habiendo capacitado y asistido históricamente a más de 19.000 personas e involucrado a más de 100.000 consumidores responsables, cubre 29 hectáreas del DMQ y genera una producción estimada en más de 500.000 kilos anuales.

Las superficies utilizadas por los agricultores urbanos se categorizan de acuerdo al siguiente gráfico:



En estos años AGRUPAR consolidó una importante lista de actores provenientes desde la academia, organizaciones comunitarias, organismos multilaterales y de cooperación para el desarrollo, ONG, empresas privadas, que suman y aportan para cumplir con los objetivos por los cuales nació.

Desde su nacimiento AGRUPAR consolidó su intervención con actividades relevantes que le dieron integralidad y se fortalecieron con alianzas estratégicas a nivel local, nacional e internacional que enlazan objetivos comunes para abarcar

temas de salud, producción, educación, asociatividad, género, ambiente, inclusión social, integración y responsabilidad social entre otros, ya sea en su globalidad o de manera independiente, demostrando que la condición multifuncional y multicomponente de la agricultura urbana hace transversal su ejecución.

Los principales hitos del proyecto que han marcado cambios e innovación se presentan a continuación:



Actores de la Agricultura Urbana de Quito

AGRUPAR se inserta en los espacios de Distrito Metropolitano de Quito a través de la gestión del conocimiento y la articulación de actores. La propuesta de autoproducción de alimentos sanos ha sido una oportunidad bien acogida por familias, instituciones y colectivos con diversas realidades sociales, culturales y geográficas que mantienen una visión común frente a la sostenibilidad del entorno natural, de las relaciones de familia y comunidad, ejerciendo el derecho a la ciudad y el espacio público, reconocido en la constitución, basado en los principios de sustentabilidad, justicia social, respeto a las diferentes culturas urbanas y equilibrio entre lo urbano y lo rural.

Son varios y diversos los actores que han sido parte del desarrollo de AGRUPAR que le han aportado al proyecto ideas, recursos y experiencias.

La implementación de huertos ha implicado un cambio en el espacio familiar y colectivo, en lo concreto y lo simbólico, transformando la dinámica e las relaciones sociales, económicas, culturales, ambientales y político – institucionales.

AGRUPAR tiene la potencialidad de desencadenar procesos de resiliencia personal y comunitaria que fortalecen la diversidad y la potencialidad de los actores, así como generar círculos de retroalimentación cortos, innovación, articulación y beneficios al ecosistema en barrios y localidades del Distrito.

La visión multifuncional y multicomponente de la agricultura urbana, le permite beneficiar a una población heterogénea cubriendo los ámbitos de la recreación, educación, participación e identidad, subsistencia, empleo, productividad, terapia ocupacional, entre otros, que responde positivamente a las diferentes motivaciones por las que una persona decide practicarla.



Fotografía: Huerto La Pampa.

Tipo de actor

Descripción



Agricultores urbanos y periurbanos, asociados o independientes

Mujeres jefas de hogar, personas con capacidades diferentes, adultos mayores, familiares de migrantes, guarderías, escuelas y colegios, centros de recuperación de adicciones, centros de acogida a niños abandonados y madres solteras, comunidades religiosas de todo tipo, pacientes, usuarios y personal médico de hospitales, centros y subcentros de salud, asociaciones barriales, personas privadas de su libertad y en condición de pre libertad dentro de centros de rehabilitación social (casas de confianza y centros de adolescentes infractores con la Ley).



Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

Municipio de Quito y sus ocho Administraciones Zonales, Secretaria Metropolitana de Desarrollo Productivo, Empresa Metropolitana de Rastro, Secretaría Metropolitana de Salud, Secretaria Metropolitana de Ambiente, y Competitividad, Unidad Patronato Municipal San José a través de sus iniciativas ‘60 y Piquito’ y ‘Guaguas Centros’, Gerencia de Espacio Público, Dirección Metropolitana de Relaciones Internacionales, Unidades Educativas Municipales, Radio Municipal, Fundación Museos de la Ciudad a través de su Proyecto A La Huerta, Agencia de Noticias Quito, Unidades Educativas Municipales, entre otras.



Academia

Su contribución se ha enfocado a la realización de estudios y levantamiento de información para medir impacto (social y económico), al mismo tiempo que el proyecto ha permitido la realización de pasantías y vinculación con la sociedad a estudiantes de diferentes carreras. Universidad Central del Ecuador, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Universidad de las Américas, Instituto Metropolitano de Diseño, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Ecuador FLACSO, Universidad Politécnica de Madrid, Universidad de Denver Colorado, Escuela Politécnica Nacional, Simon Fraser Univesity, Universidad de Grenoble, entre otras.



Sector Privado

Proveedores de insumos, semillas y materiales, empresas que implementan políticas de Responsabilidad Social Empresarial en Quito.



Organizaciones Comunitarias de Base

Al menos 380 organizaciones sociales.
1200 huertos (unidades productivas agropecuarias apoyadas por AGRUPAR).



Fotografía: Huerto La Factoría ConQuito.



Organismos de Cooperación y Programas Internacionales

El aporte ha sido económico y de visibilidad internacional para el proyecto. RUAF - Foundation (International Network of Resource Centres on Urban Agriculture and Food Security), República de China (Taiwán) a través de su oficina Comercial en Ecuador, Banco Interamericano de Desarrollo BID, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO, Triple Salto, Cuerpo de Paz, Prohuerta (INTA – MDS Argentina), , Children International, Comité Internacional para el Desarrollo de los Pueblos CISP, Fundación Humana, Cruz Roja, HIAS - *The Hebrew Immigrant Aid Society*, entre otros.



Gobierno Nacional

Agencia Ecuatoriana para el Aseguramiento de la Calidad del Agro -AGROCALIDAD, Ministerio de Agricultura, Acuacultura y Pesca –MAGAP, Ministerio Coordinador de Desarrollo Social –MCDS, Ministerio de Justicia, Ministerio de Salud a través de algunos subcentros de Salud, Ministerio de Inclusión Social a través de los Centros Infantiles del Buen Vivir CIBV, Ministerio de Educación a través de varias unidades educativas.



Fotografía: Huerto Kinde 1.

¿Qué es AGRUPAR?

AGRUPAR, es un proyecto emblemático para el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, que además de contribuir a la seguridad y soberanía alimentaria, tiene la capacidad de aportar al mejoramiento de los ingresos de sus participantes, así como a generar ahorro por el consumo de la producción propia y por su naturaleza integradora de actividades agrícolas, pecuarias, de comercialización de excedentes, procesamiento de alimentos, intercambio solidario de la cosecha, gestión ambiental y aporte a la agroecología urbana, constituye una importante estrategia de cohesión social.

Es un 'semillero' de micronegocios agrícolas de todo tipo, impulsados desde la biodiversidad del huerto, la crianza de animales, procesamiento de alimentos (harinas, snacks, panificados, conservas, cárnicos, lácteos), elaboración de insumos orgánicos, entre otros; esto genera empleo, sobre todo a mujeres jefas de hogar, adultos mayores, así como a participantes de escasa escolaridad.



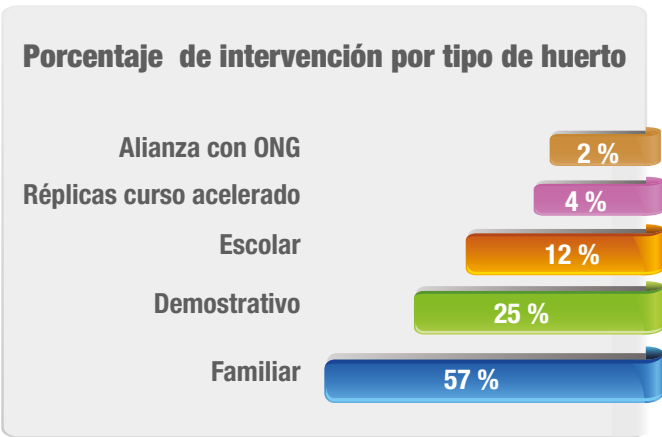
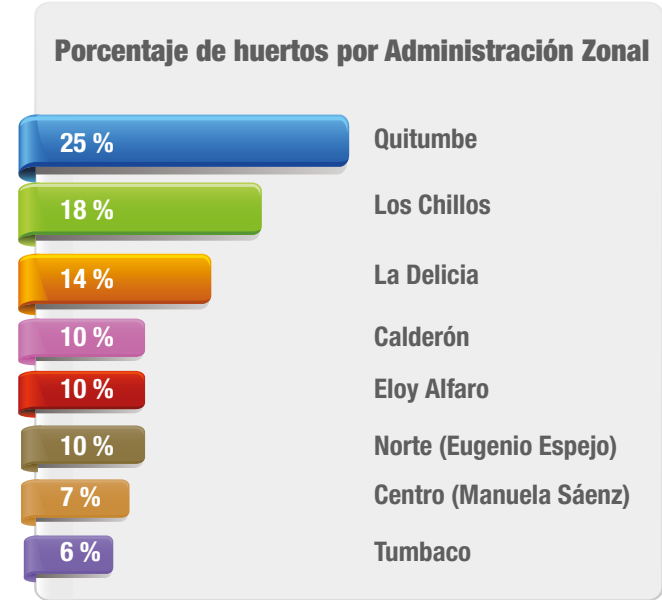
Fotografía: Huerto El Tablón Norte.

Asistencia técnica y capacitación impartida por la Agricultura Urbana por año



La agricultura urbana puede mirarse como un medio de vida, genera emprendimientos que inicialmente se orientan a la subsistencia con opción a la escalabilidad y réplica. El centro de la acción es la implementación de huertos orgánicos con la comunidad para rescatar la autoproducción de alimentos dentro del sistema alimentario de Quito y caminar hacia su sostenibilidad. El huerto es un camino al cambio, a la construcción de conocimiento, a la mejora de convivencia y del bienestar, aspectos que no tienen que terminar cuando el huerto se cosecha, todo esto contribuye a la felicidad y a buscarla siempre como un proceso de realización personal en comunidad y con la naturaleza.

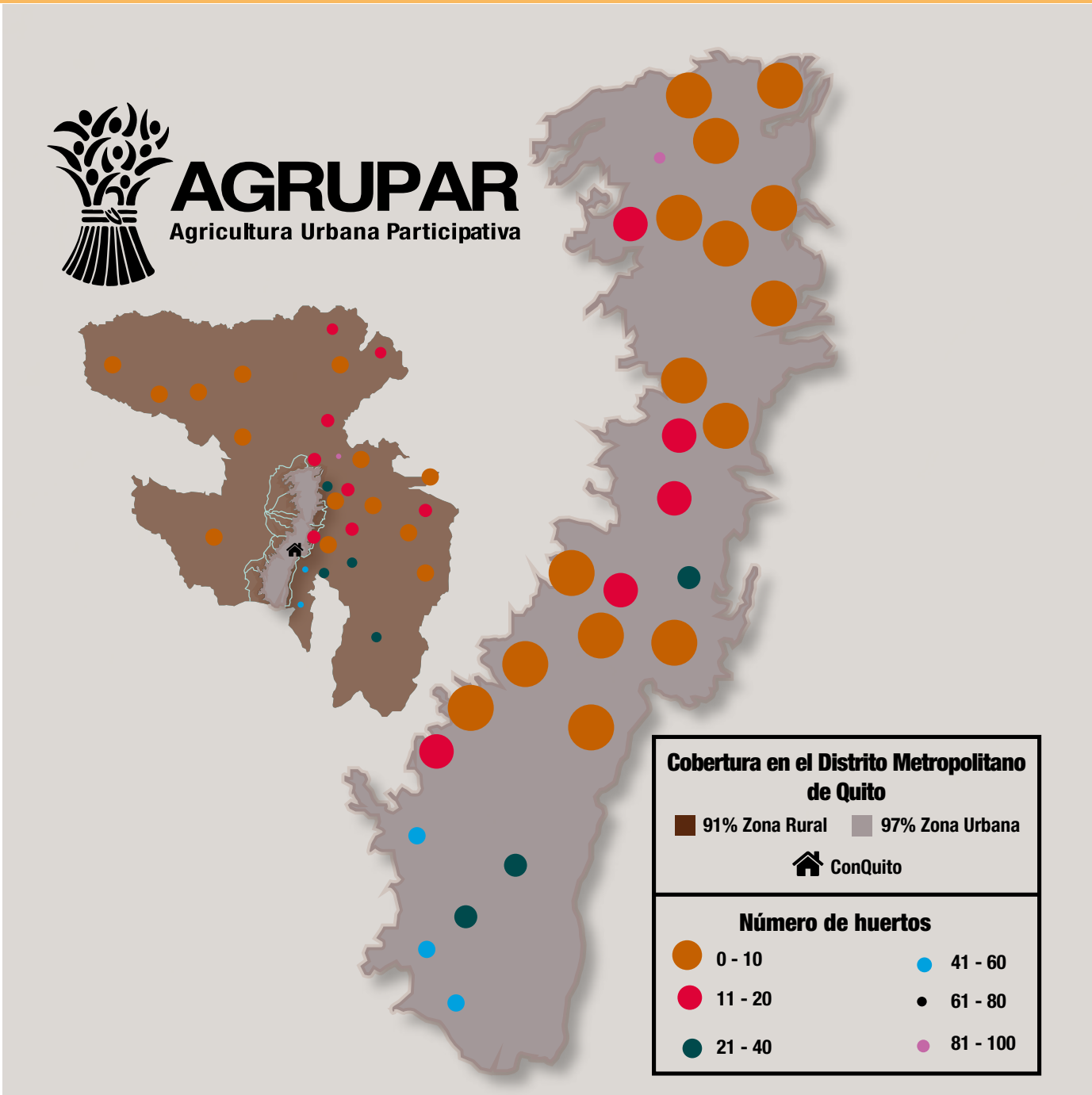
El Municipio de Quito ha sido la principal fuente de financiamiento para AGRUPAR desde su apertura en 2002. Sin embargo la expansión y consolidación en el territorio, así como el fortalecimiento de emprendimientos de la agricultura urbana, han requerido de la búsqueda de otras fuentes de financiamiento y alianzas estratégicas, resaltando que los agricultores urbanos contribuyen de manera importante para la sostenibilidad del proyecto.



Tipologías y tecnologías practicadas

La agricultura urbana en Quito es parte de su historia, la auto-producción de alimentos se ha venido practicado por los diversos asentamientos mientras se consolidaba la ciudad, su influencia durante la colonia aún puede observarse en los patios traseros de las antiguas edificaciones donde el 'huerto' era una práctica generalizada de la familia o de las comunidades religiosas, modelos que hasta hoy conservan varios claustros y conventos del centro histórico de Quito.

Esta actividad como práctica cultural viene acompañada del desarrollo y aplicación de conocimientos ancestrales y tecnologías alternativas válidas en la actualidad por su sustento técnico y científico, tal es el caso de las 'chacras' o pequeños campos de cultivo, manejados dentro de la cosmovisión andina.





Fotografía: Huerto La Factoría ConQuito.



Fotografía: Huerto Quilla.



Fotografía: Huerto Bondades de mi tierra.

Al igual que en otras ciudades del mundo, en Quito, se reconocen dos tipologías de agricultura urbana, la periurbana que se ubica alrededor del cinturón de la ciudad y comprende áreas de cultivo que sobreviven a la expansión urbana, cuya producción está orientada principalmente hacia el autoconsumo y el mercado, éstas áreas pueden estar sometidas a mucha presión que experimentan dramáticos cambios ambientales y sociales (invasiones, ocupaciones ilegales) con una fuerte presión inmobiliaria y especulativa debido a la falta de planificación urbana. Por la magnitud de su intervención en superficies mayores a las urbanas, en diversidad de producción y en el tipo de participante (muy posiblemente agricultores que quedaron 'atrapados' por la ciudad), sus necesidades y reivindicaciones guardan mayor relación a las de los agricultores rurales.

Mientras que la intraurbana se desarrolla dentro de la ciudad y vuelve productivas áreas subutilizadas, degradadas o con una fuerte presión inmobiliaria, está orientada hacia la seguridad alimentaria, ornato, salud, educación, recreación y generación de ingresos complementarios e involucra a pobres urbanos, desempleados o migrantes, mayoritariamente mujeres y a minorías étnicas, sociales o culturales. A nivel intraurbano se utilizan tecnologías alternativas a la poca disponibilidad de suelo cultivable o espacio, tales como la siembra en contenedores acondicionando botellas, llantas, cajas, macetas, tanques y tubos PVC, entre otros que la imaginación genere para cubrir con alimentos terrazas, balcones, patios y paredes.

En el caso de Quito el proyecto AGRUPAR trasciende la intervención urbana y periurbana extendiéndose a zonas rurales para la atención a pequeños agricultores, forjando vínculos más fuertes entre la producción rural y los mercados urbanos diferenciados y aportar a un sistema alimentario más incluyente y sostenible.

Esta visión ampliada de intervención en el territorio genera espacios de intercambio de saberes entre el campo y la ciudad, rompe la dicotomía entre lo urbano y rural, contribuye a recuperar tejido social, trabajo colectivo, trueque, el consumo y la preparación de alimentos, así como la vida en comunidad, valorando el conocimiento, las costumbres y la diversidad cultural en la construcción de una ciudad diversa.

La sobre posición de espacios urbanos sobre los rurales como efecto del crecimiento de la ciudad, generan un estrecho vínculo entre la cultura y la agricultura del medio rural hacia las dinámicas de vida urbana, por lo que concluimos que la autoproducción de alimentos no es solamente un acto mecánico sino una expresión cultural que cuando se manifiesta libera sabidurías de las localidades fortaleciendo su identidad.

El proyecto de agricultura urbana de Quito promueve la práctica de una agricultura libre de agrotóxicos en beneficio del ser humano y el ambiente, basada en principios de producción orgánica y agroecología. La producción se realiza a campo abierto y/o bajo invernadero (de construcción alternativa generada por AGRUPAR y costo accesible), el riego por goteo se está generalizando como medida de optimización para el uso de agua potable o recolectada de lluvia. La crianza de animales se considera una estrategia para el mantenimiento de la fertilidad del suelo por su aporte permanente de estiércoles, además de su aporte como proteína animal a la dieta de los beneficiarios.

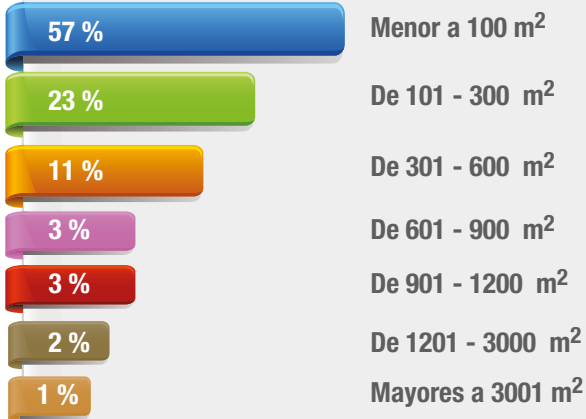
El incremento de la biodiversidad, la elaboración de abonos orgánicos (compost, humus, biol, purín, te), rotación de cultivos, el uso de abonos verdes, la implementación de barreras vivas y medidas de conservación del suelo, son tomadas en cuenta en el momento de la implementación de los huertos.

Porcentaje de uso de tecnologías productivas adoptadas por los huertos de Proyecto AGRUPAR



Las expresiones de agricultura urbana desarrolladas en Quito de manera general se han enmarcado en prácticas convencionales (uso de agroquímicos) y tradicionales (granos, cereales y tubérculos andinos), sin asistencia técnica, ni prácticas de conservación de suelos, uso de aguas residuales, estacionalidad de los cultivos, baja productividad y muchas veces con degradación de los recursos naturales, ante lo cual el Municipio de Quito a través de AGRUPAR fomenta el uso racional del suelo, el rescate de áreas en riesgo de invasión con una propuesta integradora de saberes y personas, con innovación hacia la autoproducción de alimentos de manera sostenible, orientada al cumplimiento de principios para la producción orgánica, creando grandes oportunidades para el desarrollo sostenible de la ciudad y las áreas rurales del DMQ.

Procentaje de huertos por superficie



Agricultura urbana y seguridad alimentaria

La agricultura urbana y periurbana contribuyen a la seguridad alimentaria y nutricional brindando acceso a alimentos para consumo familiar, mejorando y diversificando la dieta y permitiendo el ahorro en gastos de alimentos, además de mejorar la disponibilidad de los mercados locales con alimentos frescos, ricos en micronutrientes a precios competitivos.

La agricultura urbana disminuye la inseguridad alimentaria en la población pobre y vulnerable que la padece, ya que facilita el acceso a los alimentos frescos y ricos en nutrientes. Su práctica reduce el gasto en la compra de alimentos y/o genera ingresos al hogar por la venta de excedentes, resultados positivos considerando que la población vulnerable invierte entre un 60 y 80 % de sus ingresos en alimentos.

La agricultura urbana representa un complemento de los alimentos provistos por el sector rural a la ciudad, incrementando la cantidad y abaratando los precios, especialmente durante los picos de la temporada. Durante los periodos de emergencias o cuando se interrumpen los canales de distribución, la producción urbana se convierte en algo más que un complemento y sirve como fuente principal de alimentos para los consumidores urbanos.

En la ciudad se producen de forma intensiva frutas, hortalizas y se crían animales menores. Los alimentos generados en los huertos son frescos y de alto poder nutritivo para compensar los requerimientos alimentarios en los hogares pobres y contribuir a la seguridad alimentaria familiar. Resulta una ventaja que se produzcan alimentos cerca de los consumidores y centros poblados necesitados.

A fin de mejorar el aporte de la agricultura urbana en la seguridad alimentaria, es importante que la producción de alimentos se haga de forma segura, además de que los productores y consumidores tengan información sobre nutrición y preparación de alimentos.

De igual manera, el empleo y los ingresos proporcionados por la agricultura urbana, brindan la posibilidad de mejorar las condiciones alimenticias ya que las madres destinan este ingreso adicional a la adquisición de otros alimentos que el huerto no puede proveer.

La agricultura urbana es una pieza clave dentro del sistema alimentario de Quito que ha permitido la recuperación del conocimiento ancestral, saberes, costumbres y cultivos tradicionales andinos, además de revalorizar el SER agricultor.



Fotografía: Huerto Pachamama.

Agricultura Urbana como herramienta para la inclusión económica y social

El trabajo de la agricultura urbana, en especial con grupos vulnerables y excluidos, es una gran motivación para las autoridades locales interesadas en el desarrollo de políticas inclusivas e integrales. Permite fortalecer sus capacidades y valorar su contribución a la solución de sus problemas, empoderándolos como actores activos en la gestión urbana y la mejora de su calidad de vida, participando en espacios de diálogo y toma de decisiones comunitarios y de negociación con las autoridades locales.

La agricultura urbana es una alternativa viable de trabajo asalariado para las mujeres, quienes tienen escaso acceso al empleo formal, debido a limitantes educativas y de capacitación, además de que a menudo enfrentan limitaciones y dificultades para acceder a la tierra, el agua, el trabajo, el capital, la tecnología y otros recursos. Por otra adquiere un valor agregado para las mujeres, ya que les permite trabajar cerca de sus hogares, al mismo tiempo que pueden combinar esta actividad con sus múltiples responsabilidades diarias. ⁽⁴⁾

Las mujeres, que por su condición de administradoras del hogar tienen la responsabilidad de alimentar a la familia y ocuparse de las actividades del huerto, representan el porcentaje más alto de actores de la agricultura urbana que ahora apoyan económicamente a sus familias, además de integrarla, por otra parte han mejorado su relación con el entorno y contribuyen a multiplicar vivencias y oportunidades en sus barrios.

En general, el empoderamiento de los participantes frente a la agricultura urbana trasciende al incremento de ingresos por cambios sociales medidos en términos de: ser un miembro más activo en la comunidad, mejorando las relaciones entre vecinos, renovando la imagen del barrio. A nivel familiar se establece una relación de integración, aceptación y cambio en los hábitos alimenticios sobre todo de los niños, experiencias positivas por parte de las mujeres en su relación conyugal, así como de crecimiento, independencia, autonomía y la capacidad de influenciar en otras personas, junto con experimentar mayor felicidad, cambios de estilo de vida y elevar la confianza en sí mismas.

Los niños apoyan al trabajo en la agricultura urbana dentro de sus familias como una actividad recreativa y educativa, de conexión con otros miembros de la familia, especialmente cuando la madre es la jefa de hogar.

Por otra parte los adultos mayores sobre todo aquellos de escasa escolaridad con grandes dificultades para acceder a un empleo manifiestan sentirse incluidos, útiles, saludables y más activos, para sus familias y dentro de la sociedad, con la opción de generar ingresos y/o ahorro por la autoproducción de alimentos, además de practicar agricultura como una alternativa de distracción, terapia ocupacional y una oportunidad de emprender nuevamente.

Las actividades de agricultura urbana registran al 2015 ingresos extras a través del ahorro por el consumo de la producción propia por USD 45,00 y por la venta de excedentes USD.130,00 resultando un promedio de ingresos mensuales extras de USD. 175,00. ⁽⁵⁾



Fotografía: Huerto El Rabanito.

Los ingresos generados por la agricultura urbana pueden analizarse en función del potencial de sostenibilidad económica de las unidades productivas en relación a las cifras establecidas por el Gobierno Nacional como 'Bono de Desarrollo Humano' USD. 50,00 /mes, 'Salario Mínimo Vital' USD. 354,00, 'Salario Digno' USD 397,99 y 'Costo de la Canasta Básica' USD. 670,00, lo cual evidencia un aporte importante para las familias que dependen de esta actividad o reciben ingresos complementarios con los diversos giros de su práctica (agricultura, crianza de animales, procesamiento de alimentos), superando al bono de desarrollo humano en 3,5 veces, cubriendo el 49,44% del salario mínimo vital, el 43,97% del salario digno y el 26% del costo de la canasta básica. ⁽⁶⁾

Cabe mencionar que el 17% de los participantes, perciben al mes más de USD. 300,00 dólares y que la práctica de varios componentes dentro de la unidad productiva como son la producción bajo invernadero, manejo apícola, procesamiento de alimentos y crianza de animales incrementan la resiliencia económica de las familias por la diversificación de actividades, a más componentes mayores ingresos.

Se han identificado casos en los que las mujeres de familias en las zonas urbanas ganan más en la producción de alimentos que sus cónyuges en un trabajo formal. Además, la actividad productiva y los ingresos independientes generados fortalecen su posición social a nivel familiar y comunitario.

(4) Mougeot, G. Agricultura Urbana, Nuevas estrategias de integración social y recuperación Ambiental en la Ciudad. Mexico: Diseño Urbano y Paisaje, 2006.
(5) Oviatt, K. "El impacto de la Agricultura Urbana como método de empoderamiento de las poblaciones pobres, Universidad de Denver Colorado, 2016

(6) INEC – Instituto Nacional de Estadísticas y Censos- cifras al 2015



Fotografía: Huerto El Rocío.



Fotografía: Huerto El Progreso.



Fotografía: Huerto La Cocha.



Fotografía: Huerto Clavel Rojo.



Fotografía: Huerto La Semillita de Lumbisí.

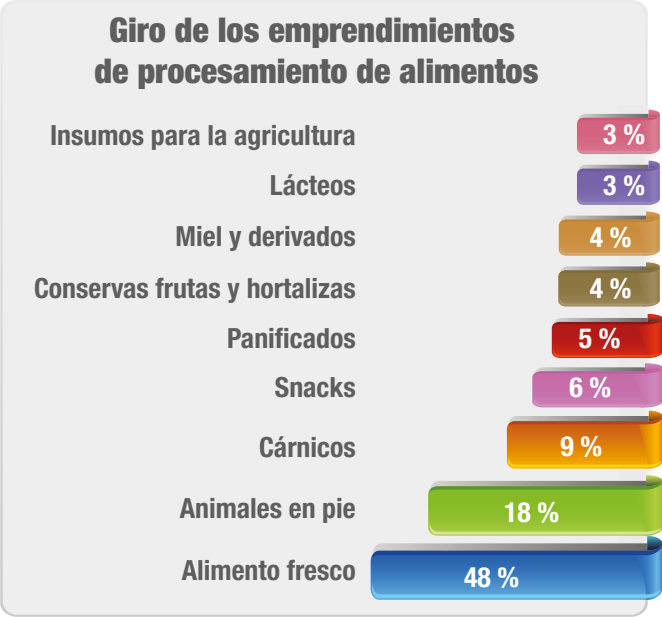


Fotografía: Huerto Santa Rosa.

Emprendimiento y agricultura urbana

La agricultura urbana ha sido el impulso para que en varios grupos vulnerables se despierten ideas de negocio y encuentren una oportunidad de emprender, es así que AGRUPAR complementa su intervención técnica en el huerto con una propuesta de agregación de valor a los alimentos, acompañada de un modelo de empresa social de producción y transformación (integración vertical), gestionado por las familias o grupos comunitarios que usan canales de comercialización cortos y enfocados al consumo responsable.

La diversidad de productos generados en los huertos permiten implementar una gama amplia de micro negocios relacionados a la venta de producción primaria, conservas, panificados, snacks, deshidratados y cárnicos entre otros.



Fotografía: Bioferia Administración Zonal Quitumbe.

Combate a la Pobreza Urbana

La agricultura urbana y periurbana representan una fuente de empleo e ingresos para grupos vulnerables a través de la venta de excedentes o con la implementación de sistemas de producción intensivos y especializados orientados a la comercialización, ya que no requiere de mano de obra calificada ni de fuertes inversiones para su instalación.

Estrategias de comercialización sana y solidaria

En el marco del comercio justo local que implementa cambios sociales y productivos para los agricultores urbanos al promover la igualdad de oportunidades, la agricultura urbana de Quito experimentó varios mecanismos de comercialización para los excedentes de producción, pasando, en sus primeros años, de la venta en el propio huerto, ferias informales, mercados municipales, entrega de canastas, a la Bioferia y al negocio inclusivo.

Las Bioferias representan el principal canal de comercialización de los agricultores urbanos de Quito, consolidadas como el lugar idóneo para coordinar de manera inclusiva su participación, en cumplimiento de un reglamento construido participativamente entre el proyecto y los agricultores.



Se generó una cadena de valor compartido entre los agricultores urbanos, ConQuito, el Municipio de Quito, consumidores responsables, la academia y empresas que guardan relación con los circuitos cortos alternativos de comercialización de varias formas:



La Bioferia es un espacio diferenciado para la comercialización de excedentes de la AU que tiene las siguientes características:



Espacio diferente limpio,
uniforme, diversificado puntual

- Proceso de comercialización regulado mediante un reglamento
- Precios accesibles para el consumidor y justo para el agricultor
- Veeduría por parte de los productores
- Inversión para equipamiento y logística compartida
- Mantenimiento a cargo de los productores
- Proceso productivo asesorado y controlado para acceder a la comercialización
- Planificación participativa
- Oportunidades de mejora
- Venta directa del productor al consumidor
- Consumidores involucrados



Fotografía: Bioferia La Carolina Cruz del Papa.



En estos espacios la venta es directa y rescata la relación productor-consumidor, bajo el slogan “Apoyamos la producción sana y solidaria”, determinando un precio justo para el que compra y para el que vende, permitiendo que le consumidor conozca ¿a dónde va su dinero? y ¿cómo beneficia a la economía de las familias que participan?, ¿cómo fue producido el alimento?, ¿en dónde?, ¿por quién?, al mismo tiempo, que lleva a su hogar una alimento sano y fresco y con menor huella ecológica que cualquier otra oferta de alimentos en la ciudad.

Impacto de las Bioferias de Quito:

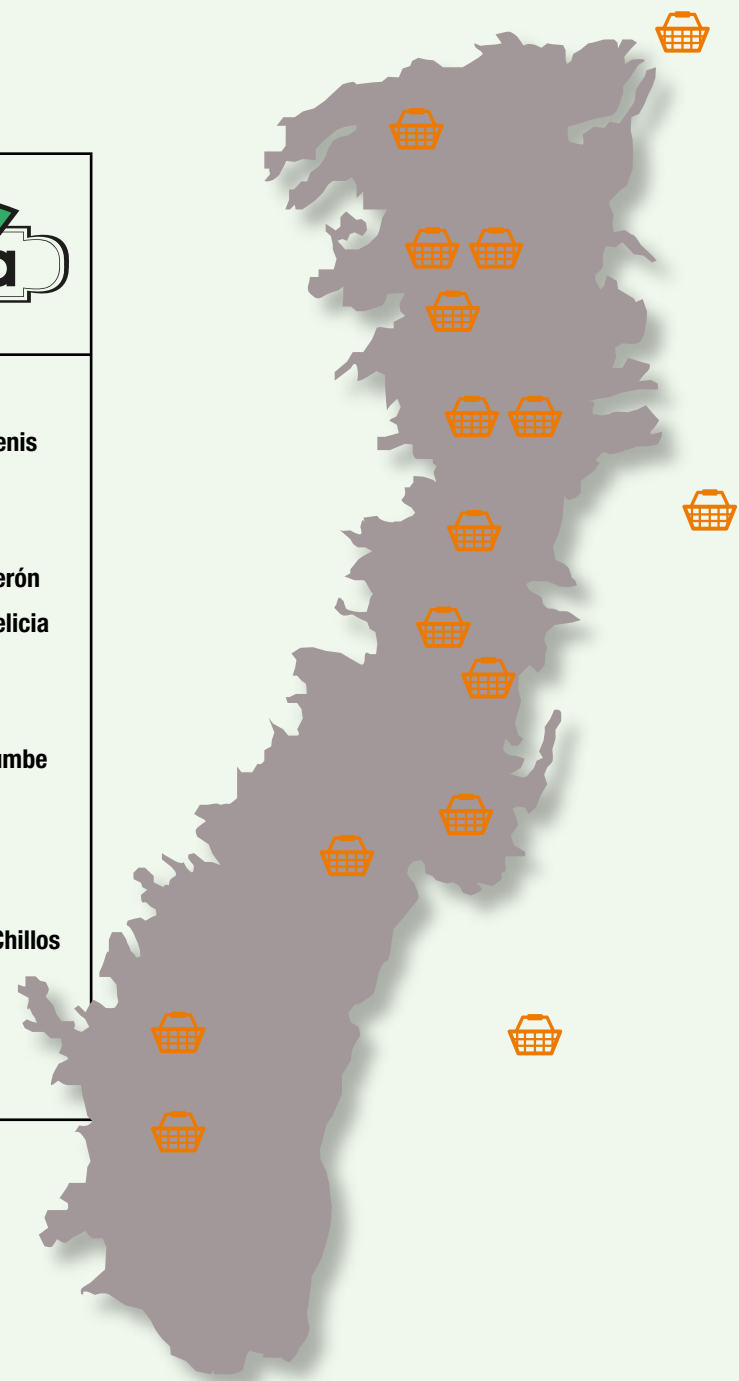


Los datos presentados reflejan únicamente lo comercializado a través de bioferias, sin embargo debemos considerar que de acuerdo a la superficie total intervenida se estima la generación de al menos 500.000 kilos/año, (no existen investigaciones que midan el potencial máximo de abastecimiento de la AUP). La información disponible de estudios de caso se refiere a las cantidades producidas bajo las condiciones urbanas existentes y directamente apoyadas por el proyecto AGRUPAR. De la producción obtenida se estima que el 47% se destina para la comercialización y el 53 % para el auto-consumo. (7)

(7) Maldonado, F. Línea Base del Proyecto de Agricultura Urbana Participativa, 2009.



-  Plaza Cívica Eloy Alfaro
-  Parque Azcúnaga - Quito Tenis
-  La Factoria – ConQuito
-  Cumbayá
-  Administración Zonal Calderón
-  Administración Zonal La Delicia
-  Parque La Carolina
-  Parque Itchimbia
-  Administración Zonal Quitumbe
-  Parque Las Cuadras
-  Parque Bicentenario 1
-  Parque Bicentenario 2
-  Administración Zonal Los Chillos
-  Boulevard Naciones Unidas
-  Parque de la Mujer
-  Mercado La Floresta



Fotografía: Huerto Los Girasoles.

Vulnerabilidad al impacto del Cambio Climático del sector agrícola del Distrito Metropolitano de Quito

La vulnerabilidad a los impactos del cambio climático varía a nivel territorial en el DMQ, dependiendo de las condiciones socioeconómicas y la capacidad de respuesta de la población, así como de la exposición a amenazas naturales y antrópicas (Plan de Acción Climático de Quito, 2011). Las medidas de adaptación local en el DMQ para el sector agrícola se aplican en un escenario rural y urbano, bajo un enfoque de sostenibilidad, y aportando al cumplimiento de la meta “Incrementar la resiliencia del DMQ con la reducción de un 5% de la superficie con vulnerabilidad territorial media frente al cambio climático”.

El nivel de vulnerabilidad del sector agrícola del DMQ frente al cambio climático es de categoría moderada, con la reducción de la producción de los cultivos para el consumo humano y animal. Los cultivos más vulnerables son maíz, habas, frejol, hortalizas, frutales, papas y pasto. El factor de exposición es el incremento de temperatura. También existen cultivos que pueden beneficiarse con un aumento de la temperatura, por la acumulación de unidades de calor.

Los principales impactos del cambio climático en el sector agrícola se evidencian en diferentes frentes. Por mencionar algunos tenemos los cambios en la duración del ciclo de crecimiento de cultivos; cambios en la incidencia de heladas; alteraciones potenciales en el control natural de plagas y enfermedades; cambios en la incidencia de temperaturas promedio, temperaturas mínimas y máximas extremas, y modificaciones en el patrón de precipitación y períodos de sequías, entre otros.

El cambio climático afecta los cuatro ámbitos de la seguridad alimentaria: disponibilidad de alimentos, acceso a los alimentos, estabilidad del suministro de alimentos y capacidad de los consumidores para utilizar adecuadamente los alimentos, incluyendo la inocuidad alimentaria y la nutrición.

La adaptación de este sector consiste en incrementar de manera sostenible la productividad agrícola; mejorar la resiliencia de los sistemas de producción y de las comunidades locales que dependen de ellos; y, reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Estas acciones deben desarrollarse en el contexto del uso eficiente de energía, los recursos y el aprovechamiento de los servicios ecosistémicos.

La Secretaría de Ambiente impulsa varios proyectos con enfoque adaptativo, entre los que se destacan el proyecto Medidas Piloto de Adaptación al Cambio Climático en el Distrito Metropolitano de Quito para el sector agricultura sostenible, mismo que contribuye a incrementar la resiliencia de los sistemas agroproductivos en las zona rurales a través de la implementación participativa de acciones y el fortalecimiento de capacidades locales. Por su parte la Agencia de Promoción Económica - ConQuito lidera la implementación de acciones de agricultura urbana sostenible, que son absolutamente concurrentes con los enfoques adaptativos a nivel local, generando incluso mayores cobeneficios a nivel ambiental, social y económico en la ciudad.

Las medidas de adaptación implementadas constituyen prácticas de manejo sostenible de la tierra, con la creación de fincas integrales adaptadas al cambio climático. Estas comprenden la diversificación de cultivos, compostaje y fertilización orgánica, manejo integrado de plagas, la construcción de reservorios de agua de lluvia tanto para consumo humano como para riego agrícola, instalación de sistemas

de riego eficientes, el uso de terrazas, la construcción de viveros, la creación de bancos de semillas para preservar la biodiversidad, la recuperación de áreas degradadas por medio de agroforestería, entre otras ⁽⁸⁾.

Agricultura urbana, resiliencia y cambio climático

La resiliencia de una ciudad es un proceso dinámico que se refiere a la capacidad para adaptarse o ajustarse a situaciones cambiantes o recuperarse de perturbaciones económicas, sociales o ecológicas.

La agricultura urbana juega un papel importante en el aumento de la resiliencia de las ciudades; por ejemplo, el suministro de alimentos frescos incrementa la tasa de autosuficiencia de las urbes, al menos en lo que a hortalizas, plantas medicinales y algunas frutas se refiere, lo que se traduce en una disminución del uso de transporte, refrigeración, empaques, embalajes y por tanto de las emisiones de carbono.

Las ciudades son imanes de consumo y su ‘huella alimentaria’ incide en la concentración de emisiones. El sistema de alimentos vigente -agricultura intensiva y extensiva con alto uso de agroquímicos- de muchos países industrializados, requiere cuatro veces más energía en el proceso para obtener los alimentos desde la granja a la mesa, de la que en realidad se necesita.

Dentro de las prácticas deseables de la agricultura urbana se encuentra la siembra de árboles y ornamentación que contribuyen a mejorar la calidad del aire; los sistemas de cosecha de agua lluvia pueden ayudar a disminuir los efectos de las inundaciones y a reducir la cantidad de agua usada para la agricultura proveniente de otras fuentes; el incremento de la

biodiversidad y el rescate de espacios en riesgo por mala utilización (botaderos de basura) para darles un fin productivo, entre otros.

Por sus características de innovación y adaptación a necesidades urbanas, juega un rol importante en la mitigación de los impactos del cambio climático. Así por ejemplo, los huertos urbanos proporcionan una fuente de alimentos en épocas de emergencia en el contexto de una gestión de riesgos frente a desastres, las azoteas productivas, son una alternativa para una mayor diversificación, disponibilidad y acceso de alimentos.

La implementación de microinvernaderos y riego por goteo son expresiones de medidas de adaptación, en función de proteger los cultivos de eventos extremos del clima e impulsar micro huertos eficientes y diversificados que, por ejemplo, cuenten con varias especies como tomate orgánico, altamente demandado por los consumidores ya que se conoce sobre el elevado contenido de agrotóxicos de este producto en la oferta convencional de alimentos en la ciudad.

La producción en condiciones protegidas permite cultivar durante todo el año y generar ingresos estables a los agricultores, para lo cual el proyecto AGRUPAR y la comunidad trabajan de manera conjunta en la implementación de infraestructuras productivas y en el mejoramiento de capacidades técnicas de los agricultores. De igual forma la utilización de malla antigranizo, el compostaje de desechos orgánicos, la elaboración de ‘camas calientes’ para el cultivo y el incremento de la biodiversidad del huerto son medidas que se incluyen también bajo el criterio de adaptación al cambio climático y que además incrementan resiliencia económica en los agricultores y ambiental para la ciudad.

(8) Enríquez Diego, Director Cambio Climático, Secretaría de Ambiente Municipio de Quito.

Cabe mencionar que la resiliencia se cumple por medio de un enfoque sistémico en el que cualquier actividad, ya sea agricultura urbana u otra, se articula con una diversidad de actividades comunitarias que convergen en fortalecer varias características de ésta, de tal forma que la resiliencia se da de manera integral, en las esferas política, económica, social, ambiental, educativa y cultural de las comunidades.

La agricultura urbana conlleva la recuperación de memoria y acción colectiva en torno a las relaciones de los seres humanos y la naturaleza, lo cual genera espacios de respuesta ante desastres y acción positiva de las comunidades para asegurar la vida con dignidad, noción que va más allá de los derechos, cuando se trata de la realidad de los grupos marginados. ⁽⁹⁾

En términos de compensación de Huella de Carbono, el proyecto AGRUPAR enfoca su práctica hacia actividades de recuperación de suelos urbanos degradados o mal utilizados a los que se les da un fin productivo, el reciclaje de desechos vegetales urbanos (desperdicios de cocina, fruterías jardines entre otros), utilización de insumos de fabricación casera para el control de plagas y enfermedades -principios activos vegetales y minerales-, uso de insumos orgánicos aprobados bajo normativa nacional para la producción orgánica, optimización y uso racional del agua potable (sistemas de riego por goteo), cosecha de agua lluvia, incremento de la biodiversidad urbana y cobertura vegetal (asociación de cultivos, rotación, siembra de abonos verdes, plantas atrayentes), la mineralización de la materia orgánica a través de aportes de desperdicios animales y vegetales compostados e incorporados al suelo, mantenimiento de la estructura del suelo mediante labranza mínima.

Los impactos reflejados sobre el ambiente se detallan a continuación:

- Se reciclan semanalmente en promedio 20 kilos de basura doméstica por productor, lo que equivale a más de 3.120,00 toneladas al año Proyecto AGRUPAR.
- Incremento de la agrobiodiversidad urbana en al menos 70 especies comestibles.
- Rehabilitación de cerca de 29 hectáreas destinadas a la producción de alimentos sanos en zonas urbanas, periurbanas y rurales del DMQ (Censo AGRUPAR 2015). Reducción de transporte de alimentos por elevar la autosuficiencia del territorio al generarlos localmente.

- Ahorro en uso del agua para la agricultura.
- Menor necesidad de empaques, etiquetas y refrigeración.
- Aporte paisajístico para la ciudad sobre todo para sectores altamente vulnerables.
- Indicador de sostenibilidad de Quito (considerado por la Secretaría de Ambiente del Municipio de Quito).

Agricultura Urbana como Buena Práctica Ambiental de Quito

Agricultura orgánica, el mejor ejemplo de buenas prácticas ambientales.

Uno de las principales causas de la crisis ambiental actual es la desconexión que existe entre las personas y su entorno. A pesar del avance tecnológico que ha experimentado la humanidad en las últimas décadas y que permite mejorar la calidad de vida de las personas en muchos sentidos, es importante considerar que las personas están cada vez más desconectadas de la naturaleza. Un claro ejemplo es que muchos niños creen que las frutas y verduras vienen del supermercado y no de la tierra.

Frente a esta realidad, la agricultura orgánica urbana, que promueve ConQuito a través del Programa AGRUPAR, es una respuesta integral para mejorar la relación de las personas con su entorno. Si se define que una buena práctica ambiental es una acción sencilla que requiere el cambio de actitud y comportamiento de las personas para tener una relación más amigable con el ambiente, la agricultura orgánica representa una buena práctica ambiental en su totalidad.

Desarrollar un huerto, es sencillo porque no requiere de grandes extensiones de terreno y si no se tiene un pedazo de tierra, se puede cultivar en la terraza, en el techo o en cual-



Fotografía: Huerto Nutri.

⁽⁹⁾ Mignolo, W. Humanismo en la Era de Globalización, Argentina 2009

⁽¹⁰⁾ MONTES, C.; & DUQUE GUTIERREZ, M., Ciudades resilientes en el antropoceno: mito o realidad. *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, España, 2014



Fotografía: Huerto El Trébol.

quier espacio disponible en el hogar. Además no es necesario contar con equipos y herramientas costosas ya que de forma creativa se puede reutilizar varios materiales que en muchos casos son considerados residuos.

Cultivar de forma orgánica, además de proveer de alimentos saludables y reducir los gastos, reduce el impacto ambiental que generan los hogares. Primero, reduce las emisiones generadas por el transporte de los alimentos que se consumen. Segundo, permite aprovechar los residuos orgánicos que se generan para elaborar el abono que requiere el huerto y así se evita que estos residuos lleguen al relleno sanitario. Además representa una oportunidad para reutilizar de forma creativa otros residuos como son botellas plásticas, pallets, contenedores plásticos entre otros. Y tercero, evita el uso de biocidas y fertilizantes sintéticos que contaminan los recursos naturales.

Un elemento fundamental de la agricultura orgánica es que requiere un cambio de actitud y promueve una relación más amigable con el ambiente. La producción de alimentos es una oportunidad de encuentro para la familia y permite, en especial a los niños, conocer los ciclos de la naturaleza, comprender que los alimentos vegetales son un regalo de la tierra y promueve el cuidado de la naturaleza porque finalmente, las personas cuidan mejor lo que conocen y respetan ⁽¹¹⁾.

Replicabilidad y escalabilidad

La elevada capacidad de réplica de la agricultura urbana se entiende bajo dos enfoques: el de sensibilizar a la población sobre la mejora de hábitos alimenticios en busca de una mejor calidad de vida, así como por el fomento y aplicación de técnicas empleadas que son de fácil adopción, bajo costo, enfocadas a la reutilización de materiales y al reciclaje, me-

nor dependencia de insumos externos, motivadas dentro de los principios de una agricultura sana y con una creciente autogestión y empoderamiento de los participantes.

Dependerá del ingenio e innovación de cada participante aprovechar las condiciones a su alrededor para aumentar la producción de alimentos, sea para el consumo familiar o para comercializarlos.

Cientos de líderes comunitarios recibieron su certificación de competencias laborales bajo el perfil de agropecuaria orgánica, acreditándolos para replicar los conocimientos y la implementación de infraestructuras productivas en sectores donde el proyecto aún no puede llegar.

La escalabilidad de la agricultura urbana se alcanza en la medida de la disponibilidad del espacio productivo (restritivo) para generar mayor cantidad de alimentos que puedan ser comercializados y por la verticalización de la producción primaria para agregar valor. Las dos condiciones deben complementarse con apoyo a la gestión empresarial y acceso a mercados diferenciados.

En un sentido macro, la escalabilidad de la agricultura urbana como actividad relevante en Quito debe considerar su legitimación y reconocimiento en una política pública que la considere dentro de la planificación de la ciudad, mencionando temas sobre uso del suelo, agua e incentivos, entre otras.

Cabe mencionar que AGRUPAR ha logrado trabajar en torno al 'huerto' una propuesta integral para los agricultores urbanos que incluye además de la autoproducción de alimentos, la agregación de valor, el emprendimiento, la certificación orgánica, conformación de cajas de ahorro y crédito comunitarias, un circuito de bioferias en la capital, una red

(11) Darquea Agustín, Director de Buenas Prácticas Ambientales, Secretaria de Ambiente Municipio de Quito

de agricultores rurales/peri urbanos y urbanos trabajado conjuntamente, por otra parte ha aportado con su experiencia a otros gobiernos locales y ministerios para la implementación de diferentes estrategias que incluyen a la agricultura urbana como mecanismo de participación ciudadana, prácticas ambientales, educación, mejora de la nutrición y aspectos relacionados a la inclusión económica y social.

AGRUPAR ha facilitado un espacio para la transferencia metodológica a otros gobiernos locales y provinciales, así como para las agencias de desarrollo económico interesadas en impulsar la agricultura urbana en sus territorios.

El micro-crédito para la expansión de la producción de la AUP en pequeña escala

Desde 2007 AGRUPAR impulsó el ahorro de los agricultores a través de las cajas comunitarias de ahorro y crédito a fin de dar respuesta a las necesidades crediticias a nivel colectivo y/o personal, ya sea para mejoramiento de las unidades productivas o para necesidades familiares. Los agricultores cuentan con capacitación para administrar sus recursos y tener una gestión transparente, basada en la confianza y la solidaridad, se han abierto 48 cajas de ahorro y crédito de agricultores urbanos en Quito. Las cajas de ahorro y crédito atienden las necesidades económicas de los agricultores urbanos que no son cubiertas por el sistema financiero convencional ni el de finanzas populares.

Cadenas de valor de la horticultura y la promoción de nuevos mercados

La el valor agregado a los excedentes de producción de la agricultura urbana es, en la actualidad, una de las formas más innovadoras para generar ingresos y crear nuevos empleos, por lo que se debe volcar la mirada hacia el avance de la política pública para mejorar el acceso al crédito, recursos

productivos y nuevas formas de comercialización para los productores urbanos, de la mano de la organización comunitaria, así como la búsqueda de mercados con enfoque diferente a lo convencional. Es decir, espacios inclusivos donde se reconozca el trabajo del agricultor urbano, un precio justo y bajo condiciones que procuren el crecimiento de los micro-negocios agrícolas.

La organización comunitaria junto con la formalización de las actividades comerciales de los agricultores urbanos permite integrar a los diferentes eslabones de la cadena de valor, no solo como productores, sino como procesadores intermedios o finales de varios productos como conservas, lácteos, panificados, snacks y cárnicos.

La escalabilidad dentro de la agregación de valor para la producción urbana periurbana y rural, debe enfocarse en: la intensificación, especialización (cuando proceda), diversificación, certificaciones de calidad e innovación tecnológica, como conceptos referidos a la optimización en el manejo de los recursos productivos para mejorar la producción, la productividad y los ingresos.

En la medida que se alcance una mayor diversificación, certificación de calidad, así como la obtención de registro sanitario para los productos procesados (actualmente de carácter artesanal), se abrirán opciones para canalizarlos a mercados más grandes que las bioferias.

Rol de la Agricultura Urbana frente a desastres naturales

Los desastres tienen impacto en las diversas dimensiones de la seguridad alimentaria: disponibilidad, acceso, consumo y utilización de los alimentos en diferentes niveles: individual, en el hogar, así como en la comunidad. Sin embargo, no todos son afectados de la misma manera; la magnitud,

duración y severidad de los efectos depende de la capacidad de respuesta de los individuos y el hogar. El acceso y disponibilidad limitado a los alimentos, producto de las condiciones adversas, sumados a la pobreza, desempleo, bajos niveles de ingreso y altos costos de la canasta básica, entre otros, condicionan la seguridad alimentaria de los hogares bajo situación de alta vulnerabilidad.

Frente a estas condiciones una de las actividades prioritarias para la aportar a la seguridad alimentaria de la población es la práctica de agricultura urbana que no solo mejora el acceso y disponibilidad de alimentos perecibles como frutas y hortalizas (que no forman parte de las donaciones de alimentos brindadas en el momento crítico por sus necesidades de transporte y almacenamiento refrigerado entre otras causas), sino que brinda una opción de reconstrucción de vida en comunidad con acciones transformadoras del entorno y con posibilidades de generar emprendimientos de subsistencia.

Agricultura Urbana como caso de estudio para Quito...

AGRUPAR es un programa que ofrece una solución integral al desarrollo de las urbes actuales, su concepción no se aleja de lo que debe ser una ciudad moderna, más bien, permite acercar a la población a prácticas y conocimientos que no se deben perder en la vorágine de crecimiento actual.

Es un interesante caso de estudio interdisciplinario que obedece a una idea inteligente para promover un mejor estándar de vida en la población, que se obtiene a través de generación de ingresos por venta de productos o ahorro causado por el auto-consumo de productos cultivados en huertos familiares o demostrativos, por medio de una nutrición más equilibrada y saludable en base productos orgánicos con prácticas

responsables y a mejor información y conocimiento de la población involucrada (que inciden en una mejor decisión de compra de productos agrícolas como de otros no agrícolas), y a la promoción de mantener espacios verdes productivos, que forman parte también del pulmón de la ciudad y que pueden ofrecer un impacto o externalidad en la reducción de la contaminación ambiental. Es una práctica necesaria en una ciudad que busca mejorar las condiciones de vida de su población, promover actividad económica, inclusión de grupos vulnerables y un verdadero desarrollo sustentable ⁽¹²⁾.

AGRUPAR cuenta con 30 investigaciones científicas realizadas por ocho universidades locales y cuatro internacionales que han abarcado 10 carreras profesionales tales como sociología, economía, agronomía, administración de empresas, diseño gráfico e industrial, comunicación social, agroindustrias, arquitectura, estudios socio ambientales y turismo – agroecológico, de las cuales 23 investigaciones fueron para titulación y siete para posgrado, maestría y doctorado. Las cifras que maneja el proyecto son oficiales y responden a 99 indicadores evaluados mensualmente y contrastados año a año, así como a los estudios de impacto aplicados al mismo.

Percepciones y empoderamiento en la Agricultura Urbana de Quito

El proyecto AGRUPAR ha trabajado por el mejoramiento de la calidad de vida de los quiteños a través de agricultura urbana por más que una década y gracias a su intervención técnica y recursos de apoyo ha contribuido a que miles de personas puedan iniciar su propio huerto y hacer cambios positivos en sus vidas, en varios aspectos, poniendo en valor intangibles que se analizan desde el huerto como un medio para alcanzar logros y no el huerto como una meta final.

(12) Zabala A. Juan Carlos, Phd(c) Consultor investigador.

El proceso del empoderamiento de los agricultores urbanos se ha medido en términos de los cambios sobre el “poder” que han experimentado a través de su participación en AGRUPAR, aspecto importante por la capacidad que se genera a la hora de tomar una decisión o influenciar sobre éstas, así como adoptar una medida, es decir se torna en el corazón del empoderamiento.



El poder sobre

- La capacidad de influenciar y controlar
- Control sobre las decisiones
- Control sobre los recursos de la familia
- Responsabilidades
- Papel de liderazgo



El poder de hacer

- Las capacidades y habilidades individuales
- Habilidades
- La conciencia y los conocimientos
- La salud
- La educación



El poder con

- Trabajando con los otros para facilitar los cambios
- La afiliación con un grupo
- Un papel fromal en un grupo
- Relaciones personales de apoyo



El poder adentro

- Elevar la conciencia y el valor que uno tiene por sí mismo
- La confianza en sí mismo
- Sentido de la dignidad
- La creencia en uno mismo

Conceptos como salud, conciencia ambiental, relaciones sociales, aspectos personales y aspectos económicos se consideraron esenciales para medir el empoderamiento de los participantes de AGRUPAR y responder la pregunta sobre ¿qué hace que los agricultores sigan participando de ésta iniciativa luego de una década de intervención y por qué nuevos participantes se siguen integrando?

A continuación se resumen las principales percepciones del estudio ‘Produciendo más que hortalizas, AGRUPAR & Empoderamiento’, realizadas por la Universidad de Denver Colorado, 2015 ⁽¹³⁾:

Los huertos cumplen un papel esencial en las vidas de los participantes; así el 75% lo considera su ocupación o actividad primaria. El 65% manifestó que la razón principal para tener un huerto es proporcionar a su familia alimento fresco y sano; el 25% de participantes dijeron que su razón principal se orientaba hacia la venta de los productos del huerto y el 10% manifestó que el huerto es una actividad recreativa.



Fotografía: Huerto Miravalle.

Empoderamiento – Conciencia ambiental

98% manifiesta que los aspectos ambientales son muy importantes.
90% recicla.
91% usa abono orgánico.
93% intenta conservar el agua.
92% se preocupan más por el ambiente debido a su participación en AGRUPAR.

Empoderamiento – Salud y Seguridad Alimentaria y Nutricional

95% han cambiado su forma de alimentación.
99% manifiestan que la nutrición de su familia ha mejorado mucho.
83% informa que ahora comen nuevos de alimentos.
98% dijeron que la calidad de los alimentos que consume ha mejorado.
83% están satisfechos en términos de salud con su situación actual por el consumo de alimentos sanos.
80% dijo que se preocupan menos por el acceso a alimentos.

Medio de vida – Autoempleo

79% tienen control primario sobre el dinero que viene de la venta de los productos del huerto.
76% consideró el huerto como su actividad principal.
88% de las mujeres dijeron que ellas mismas tienen control sobre el dinero.
33% ganan un poco más y 14% mucho más que antes de participar en AGRUPAR.

Empoderamiento – Relaciones sociales

89% manifiesta que sus hijos se integran al huerto.
58% de las mujeres dijeron que la relación con su esposo ha mejorado.
77% forman nuevas relaciones con otros agricultores de AGRUPAR.
79% han generado relaciones nuevas personas en su comunidad.
78% se sienten que más activos en sus comunidades.

Empoderamiento – Cambios en el ser

70%, sienten que sí son capaces de aportar mucho más a sus familias.
65%, sienten que tienen más influencia en la toma de decisiones.
91% sienten que aumentó su nivel de satisfacción con la vida.
91% tienen más confianza en sí mismos.

Los cambios personales que han experimentado los agricultores urbanos tienen enormes impactos; los participantes se sienten más útiles y más independientes. Tienen orgullo porque se han generado su propio trabajo y pueden apoyar la familia, tienen algo a lo que se pueden dedicar y se han dado cuenta de que tienen habilidades y que pueden hacer algo valioso, sintiéndose felices.

(13) Oviatt, K. “El impacto de la Agricultura Urbana como método de empoderamiento de las poblaciones pobres, Universidad de Denver Colorado, 2016



Fotografía: Huerto La Morenita.

Agricultura Urbana, una visión de futuro

Sistemas Alimentarios Sostenibles

Resulta interesante desarrollar el criterio ciudad - región en el marco del sistema agroalimentario de Quito, reconociendo la potencialidad de la agricultura urbana, periurbana y rural como una actividad y un conjunto de actores relevantes para el desarrollo endógeno del DMQ y su soberanía alimentaria.

Las ciudades pueden contribuir a crear sistemas agroalimentarios sostenibles para prevenir y reducir el desperdicio de alimentos; generar oportunidades de subsistencia dignas para productores rurales, peri-urbanos y urbanos; contribuir a crear nuevas formas más sostenibles de producción, procesamiento y comercialización de alimentos; y asegurar la seguridad alimentaria y nutricional para todos los consumidores y actores de las cadenas de valor. ⁽¹⁴⁾

Las ciudades, como centros de consumo, cada vez más reconocen su responsabilidad sobre un sistema alimentario sostenible, que no sólo se orienta hacia la reducción de pérdidas y desperdicios alimentarios y a proveer de oportunidades para alcanzar un medio de vida digno con la producción, procesamiento y venta de alimentos (en áreas rurales, periurbanas y urbanas), sino que también promueven formas ambientalmente sostenibles de producción de alimentos. Además, las ciudades están empezando a ver a la alimentación como una forma de conducir otras políticas de urbanización sostenible.

La alimentación está directamente relacionada con otros dominios urbanos, incluido el transporte (una gran parte del transporte se relaciona con suministro y consumo de alimentos);

la salud (desnutrición, obesidad, educación alimentaria); el ordenamiento territorial de áreas agrícolas y multifuncionales, desarrollo comunitario y revitalización, generación de empleo (en la producción de alimentos, procesamiento y venta al por menor); manejo de desechos (uso productivo de aguas residuales y manejo de pérdidas alimentarias); adaptación al cambio climático y reducción del riesgo ante desastres (por ejemplo donde se encuentra la producción de alimentos reduce la vulnerabilidad a trastornos inducidos por el clima en suministro de alimentos).

Un aspecto clave es mejorar la gobernanza alimentaria, así como la transparencia en el sistema alimentario, mediante el fortalecimiento de vínculos directos de productores a cadenas de suministro cortas y justas.

La gobernanza alimentaria puede mejorarse mediante la creación y fortalecimiento de nuevas estructuras organizativas y con múltiples actores (stakeholders) que faciliten la participación de diferentes departamentos y jurisdicciones (provinciales y locales), de diversas partes interesadas y aquellas que vinculan las actividades de la sociedad civil e iniciativas más formales orientadas hacia la política alimentaria y la planificación.

Los sistemas alimentarios están siendo recientemente considerados claves en operativizar, entre otras cosas, la integración de los vínculos urbano - rurales, planeación y adaptación al cambio climático en el nivel territorial. En este contexto el concepto de ciudad región, que abarca uno o más centros urbanos y su entorno periurbano y rural colindante, se convierte en el nivel de escala para el desarrollo e implementación de una solución integrada y completa para un sistema alimentario urbano futuro.

(14) FAO, RUAF. Sistemas Agroalimentarios Ciudad – Región. Construyendo ciudades-región resilientes y seguras alimentariamente, 2014

Las ciudades siempre serán dependientes de sistemas alimentarios híbridos donde se integren los alimentos procedentes de áreas distantes con los de las cadenas mundiales de alimentos, así como los provenientes de productores urbanos, periurbanos y rurales cercanos al centro poblado, resaltando que la dependencia exclusiva del suministro mundial a menudo incrementa la vulnerabilidad y el riesgo alimentario.⁽¹⁵⁾

Quito se encuentra entre las ocho ciudades del mundo que forman parte del Programa de Sistemas Alimentarios Ciudad – Región, impulsado entre otras por FAO (Roma) y la Fundación RUAF.

El Programa de Sistemas Alimentarios Ciudad-Región nace en respuesta al creciente papel de gobiernos locales y regionales en políticas agro-alimentarias territoriales que se desarrollan en el marco de eventos como el Foro Urbano Mundial 7, el Pacto de Políticas Alimentarias Urbanas de Milán y la Conferencia Hábitat III (Quito octubre 2016).

El programa lo conforman ocho ciudades en el mundo: Toronto, Utrecht, Dakar, Colombo, Lusaka, Kitwe, Medellín y Quito. Sobre la selección de Quito como una de las ciudades participantes, Henk Renting, Programme Officer RUAF-Foundation, señaló que “se han aplicado criterios concretos, por un lado el proyecto internacional busca tener representación de diferentes contextos con representantes de todos los continentes, buscando ciudades que tengan un recorrido en el ámbito de la soberanía alimentaria y suficiente apoyo

político para seguir avanzando con el proceso. Uno de los criterios para seleccionar a Quito en el ámbito de América Latina es la amplia trayectoria del proyecto de AGRUPAR, que en el ámbito internacional es una experiencia de política de agricultura urbana muy emblemática y la voluntad desde el municipio para avanzar. Nos pareció un momento interesante en el que el proyecto podría germinar.”

Desafíos de la Seguridad Alimentaria de Quito

Uno de los desafíos a enfrentar será abordar la seguridad alimentaria en el Distrito con un enfoque multisectorial (vinculándola a sistemas económicos, ecológicos y sociales complejos), integrándola además a políticas internacionales y procurando mejorar la articulación local y nacional, ya que la demanda de alimentos se intensificará por el crecimiento de la población y para satisfacer su demanda futura se deberá elevar la productividad, mejorar la accesibilidad física y económica, así como contar con cadenas de suministro más eficientes y poniendo énfasis en aspectos como los efectos del cambio climático sobre la producción de alimentos, el acceso a la tierra productiva y su conservación, la disponibilidad y calidad de agua, el manejo de los desechos orgánicos, reconocimiento y valoración la pequeña agricultura familiar en escala rural, así como de la potencialidad de la agricultura periurbana y urbana, la promoción de la salud, la justicia social, la construcción de comunidad y la generación de oportunidades de inclusión económica para los más vulnerables y la promoción del desarrollo endógeno a nivel Distrital y su área de influencia.

Quito y el Pacto de Políticas Alimentarias de Milán:

AGRUPAR ha impulsado la adhesión de Quito al Pacto de Políticas Alimentarias de Milán (enero 2016) y es el catalizador dentro de la municipalidad para sumar esfuerzos y concretar acciones desde iniciativas alineadas al marco de acción del pacto en miras a trabajar por un sistema alimentario sostenible y resiliente para la ciudad. De igual manera ha sido el promotor dentro de la municipalidad para que FAO a través de su programa Alimentos para las Ciudades: Construyendo ciudades-región resilientes y seguras alimentariamente, en alianza con la Fundación RUAF a través de su proyecto de Herramientas Urbanas, desarrollen en Quito la metodología para el levantamiento del sistema agroalimentario ciudad – región, dando los primeros pasos para que la ciudad avance hacia su seguridad alimentaria futura.

Quito deberá asumir los compromisos y retos que implica la firma del Pacto de Políticas Alimentarias Urbanas de Milán suscrito en enero de 2016, que invita a las ciudades del mundo a integrarse creando un marco de trabajo de gobernabilidad para los enfoques ciudad región, así como para la toma participativa de decisiones directamente con la sociedad civil y los productores de alimentos a pequeña escala, abarcando temas como gobernabilidad, reducción de la pobreza, dietas sostenibles y nutrición, producción de alimentos, suministro y distribución, desperdicio y pérdida de alimentos.

La ciudad se ha comprometido a trabajar en el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles, inclusivos, resilientes, seguros y diversificados, para asegurar comida sana y accesible a todos, en un marco de acción basado en los derechos, con el fin de reducir los desperdicios de alimentos y preservar la biodiversidad y al mismo tiempo, mitigar y adaptarse a los efectos del cambio climático. Quito viene realizando acciones importantes en torno al Pacto, tales como: Agricultura Urbana, Bioferias, Puntos de Salud al Paso, alimenta-

ción nutritiva para niños beneficiarios de los Guagua Centros, reorientación de mercados convencionales hacia la venta de alimentos agroecológicos y la introducción de criterios de adaptación al cambio climático en la producción agrícola urbana y rural del Distrito.

Aún existen acciones por implementar que se irán consolidando a futuro, pero la experiencia de Quito en torno a su agricultura urbana fue resaltada en la publicación “Pacto de Políticas Alimentarias de Milán – Mejores Prácticas Seleccionadas de las Ciudades” y cabe mencionar que Quito recibe una mención especial en el Milan Urban Food Policy Pact Awards 2016, dentro de la categoría de producción de alimentos.



Fotografía: Huerto San Isidro.

(15) Dubbeling, M. Urban Agriculture Magazine. City Region – Food Systems No. 29, may 2015

Importancia de integrar la alimentación dentro de la planificación urbana

La planificación urbana tiene un papel central en la promoción de la nutrición y seguridad alimentaria urbana es una potente herramienta para operativizar la conexión entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS 2 (seguridad alimentaria, nutrición y agricultura sostenible), ODS 10 (reducción de la desigualdad) y ODS 11 (ciudades incluyentes, seguras, resilientes y sostenibles).

Es necesario reconocer que la planificación urbana y territorial de la alimentación es un proceso de integración sectorial, que involucra una amplia gama de instancias gubernamentales (a nivel local, provincial y nacional), así como procesos participativos que incluyen a la comunidad y múltiples actores (partes interesadas). Esta se direcciona hacia abordar el sistema alimentario desde un enfoque global es decir: la producción, el suministro, logística, distribución (venta al por mayor y menor a través de comerciantes formales e informales), consumo, comunicación alimentaria y desechos alimentarios.⁽¹⁶⁾

La planificación urbana de la alimentación puede generar:

a) la incorporación de mecanismos para hacer más accesibles alimentos nutritivos y frescos, sobre todo a los pobres urbanos y reducción de las desigualdades globales en el acceso.

b) la mejora de la funcionalidad de los mercados de alimentos y distribución a través del ordenamiento territorial;

c) la promoción del uso de espacios públicos y servicios para emprendedores de pequeños alimentos formales e informales;

d) la mejora de la conectividad entre zonas urbanas y rurales;

e) la priorización de mecanismos de protección para la preservación y expansión de tierras agrícolas urbanas y periurbanas;

f) la promoción de espacios públicos productivos potenciando las intervenciones de agricultura urbana y periurbana;

g) reducción de emisiones de gases de invernadero por medio de transporte más eficiente de alimentos; y

h) la mejora de la ecología urbana y territorial a través del mejor uso y manejo de la tierra, agua y residuos.⁽¹³⁾



(16) Cross-Cutting Expert Group Meeting. “Integrating Food into Urban Planning”. Habitat III. New York, 2016



CAPÍTULO

၈. DOS ၃၈

AGRICULTURA URBANA DE QUITO CARACTERIZACIÓN Y TESTIMONIOS...

El Proyecto de Agricultura Urbana Participativa, AGRUPAR, de la Agencia de Promoción Económica, ConQuito, representa un verdadero cinturón verde en la ciudad, en estos 14 años de vida ocupa 29 hectáreas de producción con manejo orgánico, reuniendo a más de 19.000 agricultores urbanos y 380 organizaciones de base.

Hoy, la ciudad es diferente con más de mil huertos orgánicos distribuidos en todo el Distrito Metropolitano de Quito, que de la mano de una gestión integradora contribuye permanentemente a mejorar la calidad de vida de los productores quienes tienen acceso a una alimentación más saludable, espacios más bonitos en su barrio, fomento de emprendimientos y un aporte continuo en la práctica de conductas ambientalmente responsables.

El proyecto se consolidó y creció por la presencia y compromiso de productores, técnicos, aliados estratégicos, organismos internacionales, la academia y otros actores que creen y hacen posible que sus anhelos se cumplan.

Este espacio es una invitación a escuchar la voz de los actores de AGRUPAR y sus experiencias desde las diversas perspectivas en las que se desarrolla la actividad.





Fotografía: Huerto Don Panchito.

El huerto y la ciudad

Inspirados en que en la ciudad también es factible hacer agricultura, un grupo de mujeres y familiares junto a AGRUPAR transformaron un terreno repleto de basura y escombros, en un hermoso y productivo huerto orgánico. Rosa Oña es propietaria de esta tierra, que así como en el pasado le provocó más de un dolor de cabeza, actualmente la llena de satisfacción y orgullo.

Tras visitar varias instituciones en búsqueda de un curso para crianza de pollos, Rosa llegó a ConQuito justo cuando iniciaba un curso de agricultura acelerada. Y aunque no estaba del todo motivada, se inscribió y a medida que fue capacitándose y practicando, su interés fue creciendo. “Entonces ahí sí me organicé, formé el grupo de seis personas y solicité que nos brindarán el seguimiento con un técnico, aquí en la casa”.

“ConQuito nos cambió la vida. Este era un terreno desperdiciado porque no sabíamos que podíamos hacer cosas tan

valiosas para nosotras mismas, que nos podía servir para cultivar, comer, para alimentarnos más sano, para ahorrar (...) Antes decíamos que solo la gente en el campo puede cosechar y cultivar y eso es mentira, porque uno en la ciudad y en espacios pequeños, puede hacer mucho”, explica Janeth Villagómez.

Mientras que Teresa Loja, otra de las integrantes del huerto situado en Quitumbe, señala: “también nos capacitaron para hacer alimentos transformados y el otro día que no tenía presupuesto, las vendí y en un ratito obtuve 25 dólares”.

Cada una de estas mujeres que trabajan en el huerto junto a sus familiares tiene una historia que contar respecto a su experiencia de hacer agricultura en la ciudad. Las tres están convencidas de que pueden hacer lo que se propongan.



Sebastián Balda Larrea, analista de Posicionamiento Internacional, Dirección Metropolitana de Relaciones Internacionales considera:

“AGRUPAR aporta con capacitación y acompañamiento a la comunidad, incorporando a adultos mayores, escuelas y colegios, centros de atención a niños, así como a grupos vulnerables como centros de rehabilitación social, centros de atención a personas con discapacidad, población inmigrante y refugiada, entre otros.

Es un proyecto que está dirigido a toda la comunidad, que tiene a la agricultura como eje articulador de políticas de inclusión social, seguridad alimentaria, sostenibilidad ambiental, mejora de la calidad de vida, promoción de empleo y generación de recursos”.

El huerto y la alimentación sana

Para Mariana Pachano, de 35 años, el consumir alimentos orgánicos es una opción de vida sana: “tal vez antes no se podía acceder, se desconocía o no se tomaba en cuenta lo dañino que es para el organismo el consumir alimentos con químicos. Esta es mi opción y elijo que mi familia tenga una vida sana”.

Indica que desde hace ocho años compra verduras, frutas y hortalizas orgánicas. “Antes era más complicado conseguir, pero desde que está la bioferia aquí, en el Quito Tennis, me es mucho más fácil”.

Según Rosalía Paucar, quien pertenece al huerto comunitario de Guangopolo, el consumir estos productos, significa alimentarse sano. Precisa que es evidente al primer bocado “es más rico, uno lo siente en el sabor, hay una diferencia, las remolachas son más dulces, el rábano y la col morada son más suaves, son mejores”.



Fotografía: Huerto Anagumba.



Sebastian Paque del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas:

"La agricultura urbana es una herramienta clave para promover una mayor diversificación de la dieta y responder a las problemáticas de consumo alimentario que enfrentan tanto Quito como el Ecuador.

Ayuda a diversificar la dieta, aumentando el consumo diario de las frutas y verduras ricas en fibras y micronutrientes. Además permite el acceso a alimentos de origen animal como la carne de pollo, de cuy y los huevos, ricos en proteínas y en micronutrientes".

Julia Astudillo, del huerto Divino Niño de El Tránsito, mencionó que se involucró a AGRUPAR, para alimentar a su familia de manera saludable. “Yo buscaba comida sana y es verdad que se siente en el sabor y color de los productos, por ejemplo el brócoli es más verde, más suavecito”.

En algunos barrios, la presencia de AGRUPAR permitió reducir los indicadores de desnutrición, porque en la actualidad la dieta es más nutritiva y saludable.

El huerto y la participación comunitaria

Rosario Basan, considera que la práctica de la agricultura urbana transformó su vida porque le permitió conocer a más gente y sentirse activa: “compartimos con las otras señoras, nos hacemos chistes, limpiamos y cuidamos el huerto. Ya no me aburro en la casa y me siento feliz”. Con los conocimientos impartidos por AGRUPAR, replica en su casa la siembra de tomates de árbol y hortalizas en macetas.

En el barrio 11 de Mayo, otro de los sectores, donde los propios pobladores velan por mantenerse unidos, practicando el trueque, la minga, motivando al compañero cuando se desanima y compartiendo los excedentes de los huertos entre vecinos.

“Aquí hay unión, trabajamos juntos, nos llevamos bien. Hacemos minga y también venimos al huerto demostrativo de la comunidad, las que pueden en la mañana, las que pueden en la tarde pero todas trabajamos aquí”, explica Irlanda Aguilar.



Patricia Mejía, coordinación participativa de la fundación Children International:

"La alianza entre Children International y AGRUPAR es excelente, y a través de ella, les hemos dado la oportunidad a madres y padres que desean aprender la agricultura, para luego hacer réplica con su familia, vecinos y amigos. Además, se logró desarrollar el espíritu de emprendimiento, ya que, a medida que van aplicando los conocimientos, en época de cosecha han obtenido buenos y variados productos, que han logrado venderlos a sus vecinos y a restaurantes".

El huerto y el procesamiento de alimentos

Sonia Otilia Guerrero o doña ‘Oti’, como le dicen con cariño, se vinculó a AGRUPAR desde hace una década y casi de inmediato, aprovechando las capacitaciones, se dedicó a la elaboración de productos transformados que en la actualidad tienen una gran demanda.

Recuerda que sus hijos “eran pequeñitos y les llevaba a las capacitaciones del huerto en coche”. Actualmente su hija e hijo tienen 15 y 13 años respectivamente. Un hecho anecdótico que marca la permanencia del proyecto en muchas familias del Distrito.

Relata que desde el principio, “para ampliar nuestras oportunidades y aprovechar lo que quedaba en el huerto nos capacitaron para la transformación de alimentos”; aprendió a hacer empanadas, pan integral, leche de soya, mermeladas, encurtidos, tortas, pastelillos, etc.

“Cuando mi esposo no ha tenido trabajo yo he sacado adelante el hogar, esta ha sido una satisfacción muy grande y me ha dejado miles de experiencias positivas”.

En promedio por la venta de productos elaborados en las bioferias de los parques Bicentenario y La Carolina, Oti percibe entre 200 y 250 dólares semanales.

AGRUPAR cuenta con 110 emprendimientos relacionados con la transformación de alimentos, que surgen, en su mayoría, de iniciativas para aprovechar los excedentes del huerto y como un complemento del proyecto para fortalecer los ingresos de las familias.

El huerto y su relación con el género

Tal vez una de las historias que más abundan y reflejan la singularidad del proyecto de Agricultura Urbana Participativa en el Distrito, son los testimonios de cientos de mujeres empoderadas. De acuerdo a las estadísticas, más del 80% de participantes son mujeres. Algunas se unieron hace una década, otras hace poco tiempo; existen productoras que bordean los 70 años y otras tienen 22. Más allá de esos matices, todas comparten un sentimiento de satisfacción por los logros alcanzados.

El crecimiento personal y profesional es una de las mayores satisfacciones que le ha brindado AGRUPAR a Erika Veintimilla, copropietaria de ‘Mujeres Emprendedoras’, microempresa que nació hace siete años.

“En todo este tiempo nos hemos llenado de conocimiento, siempre hay algo nuevo que aprender y eso es lo que más me motiva (...) Nosotras ya no estamos limitadas a los cuartos de la casa. Ahora salimos, trabajamos, compartimos, nos reímos y nos hemos capacitado en muchas áreas”.

Sonia Ruiz de 22 años, resalta que este es un beneficio que le permite ahorrar y le motivó a tener su propio negocio de venta de mote, con el que percibe cerca de 100 dólares a la semana.

Albita Vallejo es una de las líderes que organizó a sus vecinas para que en conjunto consolidaran un emprendimiento. “Esto de los huertos y la agricultura orgánica nos permitió a las mujeres del barrio 11 de Mayo, brillar con luz propia, porque a veces las mujeres no creemos en el potencial y capacidad que tenemos”, afirma después de cuatro años de recibir capacitación y asistencia técnica por parte de AGRUPAR.

Recuerda que en un inicio debió enfrentar la oposición de muchos esposos que no estaban de acuerdo, además de sortear los retos de incursionar en una actividad nueva. No obstante la organización y tenacidad de estas mujeres venció obstáculos, redujo los índices de desnutrición y anemia en la población infantil presentes en el barrio, a través de una alimentación sana y nutritiva, algunas vecinas administran dos o más emprendimientos, entre otros logros alcanzados.

“Ya no somos las mismas de antes, ahora sabemos que podemos hacer cosas y tener una fuente de ingresos, tenemos para comer y la valentía para salir adelante, tranquilamente”, puntualiza Albita.

La iniciativa arrancó con seis personas, actualmente existen 19 grupos de seis personas cada uno.

El huerto escolar

La Alcaldía de Quito impulsa el enfoque de escuelas saludables con el fin de reducir el consumo de comida de bajo valor nutricional y mejorar los hábitos alimenticios para los niños, implementando huertos escolares con apoyo de AGRUPAR.

Junto con elevar el nivel nutricional, los huertos escolares son un apoyo para que los chicos asimilen de manera vivencial asignaturas como matemáticas, lenguaje, cuidado ambiental, entre otras, además de aprender valores como compartir, respetar y trabajar en equipo.

Jacqueline Chilingua es pedagoga y se encargó personalmente de toda la planificación para enseñar a sus alumnos historia, matemática, arte, geografía, lenguaje, entre otras materias, a través de la agricultura, gracias al huerto educativo que AGRUPAR implementó en Kinde II.

“La agricultura está presente en todo. En el arte por ejemplo, los colores y las formas. Están los ritos y las danzas para las cosechas, todo lo podemos aprender a través de ella, esta es una actividad que nuestros abuelos y padres ya practicaban ancestralmente”, señala Jacqueline originaria de Otavalo, y residente del barrio San Enrique de Velasco en Cotacollao.

Las experiencias de huertos escolares abundan, así por ejemplo, el de la Escuela Fiscal Bogotá que desde hace cuatros años, cuenta con un huerto en la terraza del establecimiento para contribuir con una alimentación más nutritiva, como una herramienta terapéutica y pedagógica que además permitió la integración familiar ya que se implementaron varias réplicas de huertos en los hogares de los niños y niñas.

El huerto y los adultos mayores

“Es una oportunidad maravillosa porque me hace sentir útil, activa, he conocido a muchas personas; con todas las vecinas nos llevamos muy bien y somos como una familia, nos reímos bastante. Igual con el técnico, Javier Agualongo, que es un miembro más de la familia”, indica María Sevilla, quien pertenece al huerto demostrativo del subcentro de Salud Rumihurco de El Condado.

“Es como que uno cierra la puerta de la casa, llega al huerto y se olvida de cualquier cosa. Nos enseñan de todo, sabemos hacer abono, como poner las semillas, regar y eso es bien divertido”, comenta María.

Gladys Sáenz, del huerto ‘Manantial de Amor’, de San José de El Condado, es la ‘mamá elegida y encargada’ de compartir la cosecha. “De lo que sale todas me dicen reparta usted, que comparte igualito y bonito”, señala entre risas. Mientras que en un tono más formal explica que la presencia de AGRUPAR: “nos ha devuelto la alegría porque nos sentimos activas, es un lugar de unión e integración”.

El huerto y la familia

Cientos de familias se han integrado en torno al manejo e implementación de huertos orgánicos en todo el Distrito Metropolitano, experiencia que para muchos ha significado un cambio de vida.

“No hay nada como trabajar en familia, sin jefes. Todos trabajamos por igual y es nuestra responsabilidad que las cosas salgan bien. Mi esposo es albañil pero a veces no hay trabajo y ya prácticamente nos estamos dedicando a esto”, comenta Elvira Pérez quien se vinculó a AGRUPAR a través de un huerto demostrativo de Guápulo, hace 10 años.

Doña Elvira tiene dos huertos a campo abierto y dos invernaderos, comercializa la venta de plántulas y un 70 % del excedente de sus huertos, además de dedicarse a la crianza de animales menores como pollos, pavos, entre otros.

“Gracias a AGRUPAR y ConQuito podemos trabajar, puedo compartir lo que tengo en familia. Claro que hemos sembrado siempre con mis papás y abuelitos pero no como ahora lo estamos haciendo, de manera tecnificada y organizada”, señala.



Steven Wong, Jefe de la Misión Técnica Taiwán en Ecuador (2014 – 2015).

"Desde 2006 a la fecha, AGRUPAR ha beneficiado a 900 familias, desde la siembra en los huertos hasta la transformación de la materia prima en alimentos procesados. El proyecto no solo atiende las necesidades alimentarias de la población vulnerable sino que además genera un valor agregado a los productos agrícolas, brindando mayores oportunidades de crecer y mejorar la calidad de vida de sus beneficiarios."

Con base a la experiencia técnica de Taiwán, estamos trabajando para concretar un centro de capacitación que cumpla los requerimientos de las normas de sanidad e inocuidad alimentaria, para que los procesados cuenten con un registro sanitario y así tener más opciones competitivas para comercializar los productos de la agricultura urbana."

Esperamos que proyectos como AGRUPAR puedan ser ejemplo para otras entidades gubernamentales y otras regiones, y que a través de esta experiencia, podamos fortalecer los vínculos de amistad y cooperación con Ecuador, un país amigo."

La familia Pérez reinvierte constantemente en la adecuación de su unidad productiva y en pareja se dedican a las tareas que sean necesarias a fin de mantener la certificación orgánica que recibieron hace cuatro años.

El huerto y la felicidad

El huerto es un espacio de encuentro, de paz, de terapia, de producción, de oportunidades y también de felicidad.

“Es muy bonito porque es un momento del día en el que nos olvidamos de las penas (...) El huerto para mí, es la posibilidad de sentirme feliz y haciendo algo diferente”, indica Guadalupe Flor de 65 años, quien pertenece al Centro Diurno de Desarrollo Integral para personas con discapacidades, Atahualpa.

Juan Ortega es maestro carpintero, tiene 65 años y vive en el Sur de Quito, donde junto a sus vecinos y familia se dedica a la agricultura urbana. Actividad que le permite “gozar de plena salud y felicidad”.

Mientras que para Delia Mafla, la felicidad está en el huerto, al estar en contacto con sus ‘plantitas’, porque según dice “son sus pulmones” y puede pasar horas de horas sin aburrirse, disfrutando de la belleza y paz que recibe.



Kate Oviatt. Tesista Universidad de Colorado, becaria Fulbright, Investigación sobre Medición del Empoderamiento de los agricultores urbanos apoyados por AGRUPAR.

"El proyecto AGRUPAR tiene beneficios muy significativos para sus participantes y facilita el empoderamiento de los participantes. Mi investigación muestra que los participantes están más activos en sus comunidades debido a su participación en AGRUPAR. También, los

participantes han experimentado cambios en sus familias, especialmente las mujeres, que contribuyen económicamente en su hogar y tienen mayor autonomía desde que participan en el proyecto. Finalmente, la mayoría de beneficiarios señala que su autoestima y confianza aumentó desde que ingresaron al proyecto AGRUPAR".



Fotografía: Huerto Las Flores de la Chonta.

El huerto y la biodiversidad

Ya sea en el norte o en el sur de Quito, el fomento de una producción biodiversa es evidente. Los distintos verdes, los diferentes aromas, los tomates y lechugas; la manzanilla, zuquini, babaco, tomate de árbol, apio, las flores y los árboles, entre otros, conviven en los huertos urbanos de la ciudad. AGRUPAR promueve la biodiversidad cultivando una gran variedad de especies en espacios reducidos, lo que en paralelo, permite controlar posibles plagas sin la necesidad de incurrir en químicos; diversifica la producción sin afectar el suelo por el monocultivo, entre otros beneficios.

Sea en micro túneles, invernaderos o huertos a campo abierto (sobre tierra o contenedores), se practica la rotación y asociación de cultivos que permiten establecer ecosistemas diversos y equilibrados con incremento de la biodiversidad, con variedad de especies a fin de beneficiarse de las diferencias que tienen los cultivos en la absorción de nutrientes para el control de plagas y enfermedades, así como la polinización. Es por eso que en un mismo espacio coexisten plantas aromáticas de manzanilla o cedrón junto al apio o lechuga en un invernadero de tomates.

En los huertos la diversidad de colores, formas y aromas sorprende tanto como la fortaleza y empuje de los participantes del proyecto AGRUPAR.

El huerto y las tecnologías alternativas

El trabajo de AGRUPAR se caracteriza por el uso de tecnologías amigables con el ambiente, de fácil acceso y que permiten mejorar la producción y desarrollar la actividad agrícola, incluso en espacios en extremo reducidos.

Así por ejemplo, la producción orgánica, que consiste en la utilización de insumos naturales que se obtienen de plantas,

minerales o la reutilización de materiales vegetales o desperdicios animales. Esta tecnología junto con ser más responsable con el ambiente y con la salud de los productores y de los consumidores, favorece en la obtención de productos más nutritivos y de mejor sabor, según lo explica Pablo Garófalo, Oficial del proyecto de AGRUPAR.

Dar vida a un espacio reducido con plantas y una amplia gama de cultivo, es posible con la reutilización de materiales, como cajas de madera, llantas, botellas de plástico, entre otros elementos que normalmente se desechan. Garófalo comenta que esto permitió implementar huertos en sitios donde no existía tierra y reutilizar otros insumos.



Pedro Peña, representante de FAO Ecuador

“AGRUPAR, a través del programa de agricultura urbana y periurbana, promueve la adopción de tecnologías y prácticas agrícolas que producen más alimentos, y de mejor calidad, a la vez que optimizan el uso de los recursos naturales y reducen la dependencia de las sustancias agroquímicas.

A nosotros en Representación de FAO, nos parece muy valioso el aporte de los técnicos de AGRUPAR, que proporcionan semillas y plántulas, imparten actividades de capacitación relativas a la producción agrícola y ayudan a desarrollar la capacidad de gestión de los participantes. Hemos constatado además que las personas que mantienen un huerto activo pueden acceder a capacitaciones complementarias relativas a la nutrición, la transformación, la comercialización de alimentos y la cría de animales”.

El huerto y la discapacidad

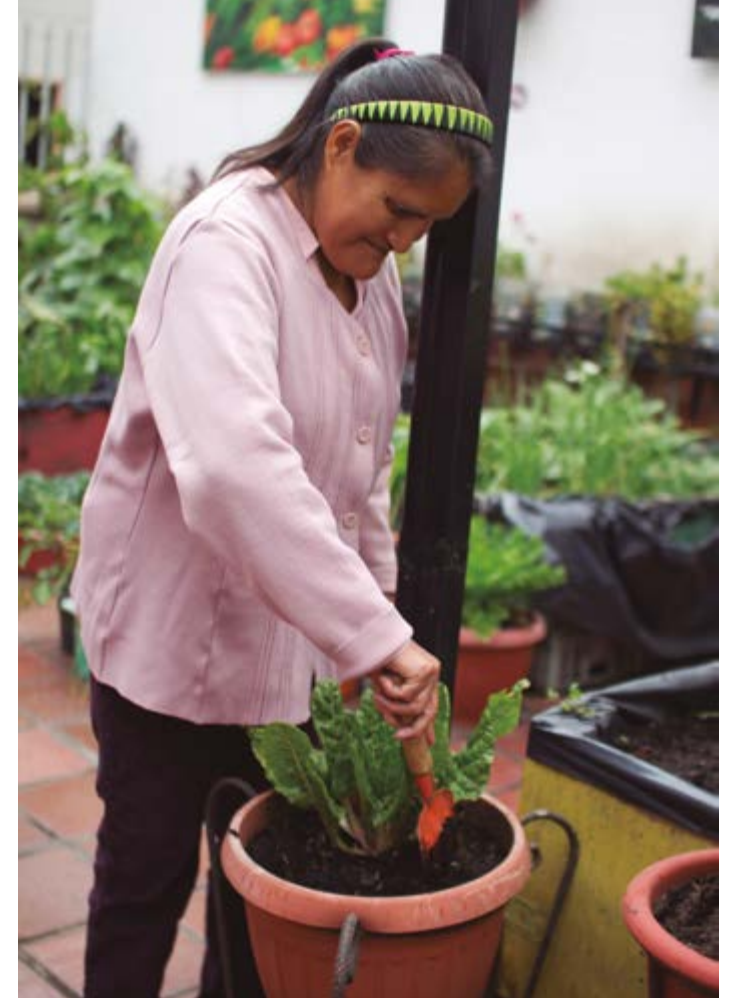
Juan Duque es técnico de AGRUPAR, capacita a un grupo de personas con discapacidad visual. “En la universidad no te enseñan cómo puedes o debes trabajar con una persona con una capacidad diferente. Realmente me siento muy motivado y agradecido porque he aprendido con ellos y cada día busco una manera diferente, dinámica y didáctica para capacitar.” Duque enfatiza que es “la posibilidad de romper con estereotipos y con visiones que señalan que las personas con discapacidad no pueden hacer agricultura. Por el contrario, esta actividad los renueva”.

Carmen Paredes califica de “excelente la posibilidad de estar en contacto y trabajando con la tierra, porque en la ciudad cada vez es menor la posibilidad de sembrar”. Explica que desarrolla la agricultura a través del tacto y el olfato, sentidos a través de los cuales pueden distinguir los productos y guiarse.

Por su parte Natalia Sevillano, trabajadora social del centro Atahualpa, enfatiza que la actividad en el huerto resulta una terapia que les permite a los usuarios elevar su autoestima. AGRUPAR está vinculado al centro Atahualpa desde el año 2011, brindando capacitación y apoyo técnico. Un total de 15 usuarios de este centro recibieron su certificado como agricultores urbanos, tras aprobar un examen que se les realizó en sistema braille.

El huerto como estrategia de integración para población en situación de movilidad humana.

AGRUPAR con el apoyo de diferentes instituciones y organismos internacionales, proporciona a personas en condición de refugiados alternativas de integración a través de la práctica de la agricultura urbana, a fin de preservar o restablecer el funcionamiento uniforme de una sociedad y ayudar a las personas que requieren apoyo para que se conviertan en participantes de la vida económica, social y cultural.



Fotografías: Huerto Albergue San Juan de Dios.

En este sentido el huerto se convierte en el centro de reunión de varias familias aportando a su seguridad alimentaria y brindando alternativas de ahorro e ingresos. Generando además un enriquecimiento cultural que se establece a través del intercambio de costumbres familiares, tradiciones, memoria alimentaria que van tejiendo relaciones de aceptación para alcanzar integración en la sociedad.

Con base a un estudio realizado por FLACSO en 2011, a pesar de que Ecuador es uno de los países más pequeños de América del Sur, es el que más refugiados ha recibido. Un 60 % de estas personas se asientan en las zonas urbanas del país y de ese porcentaje, un 30 %, en Quito.

La integración en el huerto es un hecho que no mide condición, género, edad, o etnia. En un recorrido por los diferentes huertos situados en todo el Distrito Metropolitano, las experiencias de integración son enriquecedoras y múltiples.



Margarita Ron, Coordinadora Regional HIAS, (Fundación hebrea de ayuda a los inmigrantes y refugiados)

"Desde HIAS podemos observar que este proyecto permite que muchas familias encuentren mayores oportunidades para la obtención de alimentos saludables, mejoren su alimentación y economía del hogar. Las actividades grupales permiten compartir experiencias interculturales, crear redes de apoyo y conocer el territorio geográfico donde viven, así la población logrará integrarse de mejor manera".

El huerto y los Subcentros de Salud

La presencia de AGRUPAR en los Subcentros de Salud surge por la coyuntura: huerto - hábitos alimenticios -salud.

El huerto potencia la teoría sobre lo que deberíamos comer, pasando a la práctica sobre cómo se deben producir esos alimentos que necesita nuestro cuerpo.

"Nos quita el estrés, nos reunimos con otras vecinas. Es muy bueno para nuestra salud porque comemos y vivimos mejor", comenta Esmeralda Chicaiza, quien confirma que son más de 22 los beneficiarios que asisten al huerto del Subcentro de Salud Rumicucho.

Los principales beneficiarios son los adultos mayores en quienes es evidente el resultado de un trabajo de 'características integrales' ya que eleva su autoestima, mejora su salud con el consumo de alimentos sanos y genera importantes dinámicas de integración, anota el coordinador del Subcentro de Salud de Rumicucho, Carlos Andrade.

"Muchos de los actuales beneficiarios padecían de un grado de depresión y todo lo que conlleva la afectación en salud (...). Sin embargo, con este tipo de acciones estamos mejorando la calidad de vida de los participantes y eso es evidente", agrega.

Los productores y consumidores coinciden en señalar que la dieta diaria se amplió y están conociendo nuevos alimentos, cómo combinarlos y prepararlos de maneras más nutritivas y variadas.

"Hay veces que no sabemos cómo obtener las cosas y solo haciéndolas se aprende ese el trabajo, el esfuerzo que tiene que hacer por tener lo que quiere. Igual con mis hijos a veces vienen me ayudan a sembrar y pasamos aquí en el huerto. Así ellos también conocen el valor de las cosas", indica Andrea Tapia quien participa en los huertos situados en el sur de la ciudad, en el Subcentro de Salud Caupicho.

El huerto y la educación inicial

Es casi impensable que en la terraza de un edificio, situado en el centro histórico, exista un espacio para el cuidado y desarrollo infantil. En Quito es posible gracias a un equipo de profesionales que aman su trabajo y tienen una propuesta educativa innovadora que incluye la implementación de huertos en contenedores.

Guadalupe Pacheco, directora del Centro Municipal de Educación Inicial Ipiales, es la promotora de esta iniciativa, de utilizar un huerto como un recurso didáctico, que le permite impartir una metodología educativa participativa, integradora, colaborativa y vivencial, que genera conocimiento y propicia un aprendizaje significativo.

"Sin el apoyo de ConQuito este proyecto no hubiese sido posible. (...) Simplemente no se hubiese realizado. Nos han ayudado con las semillas, con la capacitación de, cómo fumigar, cómo elaborar extractos, cómo cuidarlo, cómo hacer las camas, cómo mantener la tierra fértil, con las visitas técnicas mensuales. La presencia de AGRUPAR ha sido fundamental", asegura Pacheco.

El proyecto de Agricultura Urbana Participativa brindó la capacitación inicial necesaria y continúa entregando asesoría técnica para cultivar hortalizas, frutas y verduras en contenedores de diferentes tipos: botellas de plástico, macetas, estructuras de madera y llantas viejas.

El CEMEI está conformado por más de 200 niños y niñas, con edades comprendidas entre 1 a los cinco años; un 90 % de estos pequeñitos son hijos o nietos de los comerciantes del sector El Tejar.



César Mantilla Cisneros Secretario de Inclusión Social del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

"El proyecto de huertos orgánicos que lleva a cabo la Agencia de Promoción Económica ConQuito, ha sido un gran aporte a los proyectos de niñez que administra la Unidad Patronato Municipal San José, desde los inicios de los Centros de Desarrollo Infantil Comunitario Guagua ha sido un pilar dentro del aprendizaje de las niñas y niños, debido a que pueden conocer todo acerca de los alimentos, su proceso de producción y llevarlos a consumir".

El huerto y la responsabilidad social

En AGRUPAR la responsabilidad social es transversal a todo el proyecto. Es una práctica cotidiana que se construye en el ejercicio de acciones que garantizan una mejor calidad de vida, integración, opciones de trabajo, respeto al ambiente, igualdad de género, entre muchas otras, que garantizan una población mejor alimentada, más sana y empoderada para cumplir sus objetivos a través de diversos emprendimientos o toma de decisiones, personales, familiares y comunitarias. Cuando AGRUPAR gestiona y consigue que empresas se involucren y donen, por ejemplo, cajones o contenedores, que posteriormente son utilizados en terrazas o espacios en los que sin éstos no se podría sembrar, se está fomentando la solidaridad, el cuidado del ambiente y generando oportunidades para otros.



Bernarda Paredes. Cervecería Nacional

"En Cervecería Nacional promovemos un mundo productivo en donde la tierra se utilice de manera responsable y sostenible, con el objetivo de asegurar la alimentación, protegiendo la bio-diversidad y el ambiente.

Es ese aspecto, la agricultura urbana tiene un potencial enorme con el objetivo de proveer fuentes de alimentación sana a la comunidad, completar su canasta básica de alimentos y proveer nuevas fuentes de trabajo. En ese contexto agradecemos a ConQuito a través de AGRUPAR, que han sido socios estratégicos nos han apoyado de manera decidida y eficaz para el logro del programa 'El Huerto CN', en el que participan los vecinos de Santa Inés, como parte del Programa de Desarrollo Comunitario que lleva a cabo Cervecería Nacional".



David Salvador, de la Secretaría de ambiente de MDMQ señala:

"El proyecto AGRUPAR y sus distintas actividades: huertos, invernaderos, compostaje, bioferias, etc., presenta co-beneficios tanto sociales, ambientales y económicos, elementos esenciales para un desarrollo sostenible. Contribuye a su vez a la adaptación y mitigación del cambio climático a nivel local, de allí la importancia de concebir al proyecto desde nuevos prismas y enfoques, y no solo desde el ámbito del desarrollo productivo, tanto en la zona urbana como rural del DMQ".

El huerto y la gestión ambiental

El proyecto AGRUPAR aporta a diario con acciones que promueven la gestión ambiental. Es así que propicia el reciclaje de desperdicios vegetales de la cocina, de cosecha o de la limpieza de jardines para la elaboración de abonos orgánicos que son reutilizados en los procesos productivos de los huertos. Este reciclaje libera a la ciudad de una carga de basura orgánica que se acumularía en lo botaderos municipales. Se estima que un productor de la agricultura urbana recicla cerca de 20 kilogramos semanales de desperdicios de cocina. ⁽¹⁴⁾

Parte de la gestión ambiental, que se desarrolla en la agricultura urbana, incluye la reutilización de los desechos provenientes de otras actividades, como cajas de madera, llantas, envases y botellas de plástico, que son empleados, por ejemplo, para sembrar en espacios reducidos.

Complementariamente la utilización de insecticidas y fungicidas caseros y naturales libres de químicos y la aplicación de técnicas como el riego por goteo que aumenta la eficiencia del agua permitiendo hacer un riego localizado, tienen que ver con esta visión que promueve la gestión ambiental.

AGRUPAR también está presente en cientos de terrazas a lo largo y ancho de la ciudad, en pleno Centro Histórico, en el Sur y el Norte de la ciudad, haciendo las veces de pulmones verdes en espacios rodeados de cemento y altamente polucionados. La producción agrícola dentro de la urbe mejora el microclima donde se practica.

El huerto y la comercialización de excedentes

La implementación de un circuito de 'bioferias' para la venta directa de excedentes de producción del agricultor urbano al consumidor, constituye un espacio de oferta permanente

de alimentos sanos, en un marco de precio y peso justo en el que se práctica la economía solidaria, precisa Alexandra Rodríguez, Responsable del Proyecto AGRUPAR.

Elvira Pérez comercializa un 70% de lo que produce y el resto es para su consumo familiar. Semanalmente tiene un ingreso de entre 60 y 70 dólares, que en épocas bajas se reduce a 50 dólares.

La venta de excedentes significa un ingreso adicional para los productores de los huertos, que dependiendo de las necesidades de cada familia: reinvierte en la compra de más semillas; ampliar o instalar un nuevo invernadero o adquirir otros insumos.

“AGRUPAR promueve la democratización del consumo de alimentos orgánicos generados en los huertos urbanos, por lo que los precios que se mantienen como referencia en las bioferias son los mismos del mercado abierto más, un ligero incremento por la naturaleza de su sistema de producción (orgánico), esto permite que las bioferias se ubiquen en barrios diversos de la ciudad desde el punto de vista del poder adquisitivo (marginales y residenciales exclusivos)”, explica Rodríguez.

Se estima que un 47% de la producción de un huerto se destina a la comercialización y de ese total, un 25% se expende en las bioferias.

Pascuala Farinango, propietaria del huerto 'Kinde I' con el apoyo de AGRUPAR implementó en su unidad productiva la crianza de aves, comenta que en una semana puede percibir “hasta 100 dólares por la venta de pollos. Las bioferias nos ayudan porque la gente ya nos conoce y buscan nuestros productos”.

El huerto en contenedores

En casi 60 metros cuadrados un espacio de cemento fue hermosamente transformado. De gris paso a ser una paleta de colores, donde imperan los verdes de las hortalizas y las flores rojas, fucsias, moradas, amarillas junto con los ajíes, tomates y zuquinis que son parte del huerto dispuesto en la terraza del albergue San Juan de Dios.

El contacto con la naturaleza y el cuidado que le dedica a los cultivos sembrados en botellas recicladas, macetas, estructuras de maderas y otros contenedores, le ha devuelto la alegría. Luis Viveros padece de depresión, sin embargo desde que vive esta experiencia se siente motivado y ha despertado a la vida.

La mejora en su salud es resultado del trabajo conjunto, profesional y amoroso que recibe en el albergue, donde Azucena Segura, quien es encargada del área de rehabilitación psicopedagógica y de desarrollo de proyectos productivos, no escatima en emprender nuevas iniciativas y alternativas para potenciar y elevar la calidad de vida de los pacientes a su cargo.

“Luis Viveros es la muestra viviente de la sanación que ha provocado el trabajo con el huerto. Luis es ahora (...) el líder en el cuidado y manejo del huerto, él trae a sus compañeros, los integra y les pide colaboración para regar, mover la tierra, etcétera”, afirma Segura.

Luis, lo expresa a su manera: “a mí lo que más me gusta es que ahora me siento tan contento, alegre y sobre todo por mi salud, porque yo sufro de depresión, pero ahora me siento muy feliz. Soy un ejemplo de lo que puede hacer el huerto, ya no estoy triste y cuando mis compañeros lo están les traigo al huerto”.

(14) Con base a información proporcionada por el Ing. Pablo Garófalo, del Proyecto AGRUPAR.



Fotografía: Huerto Urahuco.



Fotografía: Huerto Flor del Campo.



Fotografía: Huerto San Francisco de Miravalle.



Fotografía: Huerto Claustro Santa Clara.



Fotografía: Huerto La Esperanza.



Fotografía: Huerto Estrellita del Amanecer.

Azucena diseñó un proyecto según el cual consideró beneficioso incorporar la actividad agrícola como una herramienta terapéutica y de apoyo a los pacientes del albergue. Fue entonces que tomó contacto con AGRUPAR para la disposición del huerto, lo que a su juicio, generó resultados muy positivos.

Por su parte, Javier Pulamarin técnico de AGRUPAR explica que “es muy estimulante constatar los beneficios que ha traído el trabajo en conjunto, se ven resultados, como el caso de Luchito o el de los otros usuarios”.



Nicolás Cuvi, académico FLACSO y director de la revista Latinoamericana, Letras Verdes:

"Creo que el proyecto AGRUPAR es una de las mejores inversiones públicas que se han hecho en la ciudad en los últimos años. Para quienes investigamos el tema de la sustentabilidad en espacios urbanos, resulta un hito fundamental. La agricultura urbana es sustentable desde el punto de vista ambiental, económico y social, da cohesión a las comunidades y territorios y construye resiliencia en varios ámbitos (energía, salud, escorrentía, biodiversidad, conservación de suelo, soberanía alimentaria, calidad del aire, entre otros). Uno de los puntos que más me gusta del proyecto es que ha trascendido de visiones comerciales o de subsistencia, que son fundamentales, por supuesto, y ha incluido otras dimensiones de la agricultura urbana, como la terapéutica".

El huerto y las certificaciones de calidad

El 5% de los huertos cuentan con certificación orgánica emitida por un organismo de control independiente y privado, acreditado en Ecuador y que evalúa anualmente el cumplimiento de principios estándares que son parte de la producción orgánica a nivel nacional.

“Esto nos sirve para garantizarle al consumidor que estamos haciendo una producción orgánica, saludable y libre de químicos. Para nosotros es algo bueno porque garantiza nuestros productos y podemos demostrárselo al consumidor”, señala orgullosa Elvira Pérez, propietaria del huerto ‘Don Panchito’.

Hace tres años el huerto ‘Kinde I’ de Pascuala Farinango, obtuvo la certificación, que según dice “me brinda un valor agregado porque me permite garantizar al consumidor que mis productos no tienen ningún químico y son 100% orgánicos”.

Pascuala explica que para obtener la certificación es importante “hacer bien las cosas y seguir al pie de la letra las recomendaciones que nos dan los técnicos”.

Por su parte Paulina Betancourt, coordinadora de la unidad de Programas Específicos de Certificación Orgánica, AGRO-CALIDAD, indica que la “certificación orgánica es la garantía que nos permite asegurar que el cultivo ha cumplido con las normativas de producción orgánica, garantizando de este modo los productos al consumidor, salvaguardando los derechos de los consumidores y fomentando el consumo”.

“AGRUPAR es un proyecto que se ha consolidado a través del tiempo en los procesos de certificación considerado en varias ocasiones como referencia en la aplicación de una certificación grupal orgánica a nivel nacional. Es de este modo que fue tomado en cuenta como un proyecto a ser evaluado en el proceso de auditoría que mantuvo Ecuador por parte de la Comisión Europea dentro del proceso de Reconocimiento de País Tercero”, destaca Paulina.

El huerto y la capacitación – seguimiento técnico

Probablemente una de las fortalezas de AGRUPAR es que desde su creación realiza un trabajo participativo que incluye capacitación y seguimiento técnico continuo a los productores.

Es por medio de la capacitación que los técnicos del proyecto entregan una serie de herramientas prácticas y teóricas para que los productores las apliquen en el manejo de un huerto orgánico en beneficio de sus familias y la ciudad.

“Adicionalmente, la capacitación crea habilidades en los participantes para poder innovar en emprendimientos productivos de ventas de hortalizas, transformación de alimentos y crianza de animales, explica, Pablo Garófalo, Oficial de proyectos de AGRUPAR.

El Proyecto también entrega formación en más de 10 temáticas que generan una cadena de valor que fomenta los emprendimientos de los agricultores urbanos y les asegura un ingreso o ahorro adicional.

En paralelo, la asistencia técnica, que se realiza, al menos una vez por mes, permite brindar un acompañamiento a los

productores para solucionar eventuales problemas que se presentan durante un ciclo productivo y de esta manera producir alimentos sanos e inocuos.

“El seguimiento técnico afianza la fidelidad de los productores hacia el proyecto, generando una lealtad por el trabajo realizado”, puntualiza Garófalo.

El huerto como apoyo terapéutico en condiciones de riesgo

“Las chicas hacen un paralelo entre el huerto y su vida, de cómo llegan y cómo van creciendo, naciendo y floreciendo a la vida”, dice Liliana Rueda quien es coordinadora de la Fundación Alas de Colibrí, institución que brinda apoyo para restituir los derechos de mujeres adolescentes que han sido víctimas de abuso y o explotación sexual y violencia.

“El huerto es la resiliencia en sus vidas, un aporte en la parte emocional. Las jóvenes se empoderan del crecimiento de las plantas y los frutos, del abono y las actividades que ahí realizan”. Hace tres años AGRUPAR brinda capacitación en la fundación.



CAPÍTULO

TRES

ANEXOS:

Distinciones y proyección internacional AGRUPAR

- En el año 2000, Quito fue sede de la Primera Declaración de Agricultura Urbana para la región y El Caribe, documento suscrito por actores y delegaciones nacionales e internacionales de agencias e instituciones relacionadas a la alimentación y que generó el nacimiento de AGRUPAR.
- Participación y firma de la Declaración de Medellín en el marco del Seminario Internacional de Agricultura Urbana: Una herramienta para la Seguridad Alimentaria y Lucha contra el Hambre, Medellín Colombia, 2009.
- Presentación del Proyecto en el Seminario de Ciudades Productoras de Alimentos, La Habana Cuba, 2009.
- Participación en cuatro ocasiones del Curso Internacional de Autoproducción de Alimentos, Seguridad Alimentaria y Desarrollo Local, INTA PROHUERTA Buenos Aires Argentina 2009, 2011, 2012, 2013.
- Presentación de la experiencia en el Taller de “Proyectos de seguridad alimentaria en zonas urbanas de América Latina y El Caribe”, CEPAL, Santiago de Chile, 2012.
- Presentación de la experiencia en el Curso Internacional de Producción intensiva y manejo de hortalizas, Shefaym Israel, 2014

- AGRUPAR fue reconocido como proyecto emblemático dentro de la Política de Inclusión Social del Municipio de Quito 2010 - 2014.
- AGRUPAR fue reconocido como proyecto emblemático dentro de la Política de Inclusión Social del Municipio de Quito 2010 - 2014.
- Reconocimiento “Girasol Amarillo de ILSLEDA, 2011.
- CONQUITO recibió el premio Tierra de Luz otorgado por la Universidad de especialidades turísticas UTC, por la contribución del Proyecto AGRUPAR a la conservación del ambiente, Quito Ecuador, 2012
- AGRUPAR fue seleccionado como una de las mejores Buenas Prácticas del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito en los talleres de sistematización de proyectos organizados por la Dirección Metropolitana de Relaciones Internacionales en coordinación con ONU HABITAT, 2013.
- Reconocimiento de FAO a la Ciudad de Quito como una de las 10 ciudades más verdes de América Latina y El Caribe por su Proyecto de Agricultura Urbana AGRUPAR.
- Proyecto AGRUPAR reconocido como ‘Buena Práctica’ con el Premio Dubái, 2014
- En el marco del evento de Resilient Cities 2015 - 6th Global Forum on Urban Resilience and Adaptation, se presenta la experiencia del Proyecto AGRUPAR realizado en Bonn Alemania, 2015.

- La experiencia del Proyecto de Agricultura Urbana de Quito se expone en el Primer Foro de Políticas Públicas para las Seguridad Alimentaria y Nutricional en Medellín Colombia, 2015.
- El Proyecto AGRUPAR se expone en el Seminario Internacional de Políticas Alimentarias Urbanas en Montpellier Francia, 2015.
- Adhesión de Quito al Pacto de Políticas Urbanas Alimentarias de Milán, enero, 2016.
- La ciudad de Quito es invitada a presentar la experiencia del Proyecto AGRUPAR en el Global Forum Food and Agriculture en Berlín Alemania, 2016.
- La experiencia de AGRUPAR sobre conexiones urbano rurales es invita a exponerse en el German Habitat Forum, Regiones metropolitanas: la vinculación de la ciudad con el campo, taller organizado por FAO, Berlín Alemania, 2016.
- Mención especial para la experiencia de Quito, en el Milan Urban Food Policy Pact Awards 2016, en la categoría de producción de alimentos.





Fotografía: Huerto La Factoría ConQuito.

EQUIPOS TÉCNICOS DEL PROYECTO



2002 - 2008



2009 - 2012



2013 - 2015



2016

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Alban, K. y Miño, F. Agricultura urbana en el Distrito Metropolitano de Quito. Diagnóstico situacional. Estudios de caso identificados por las administraciones zonales. Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2000.
- Armar, K. Urban Agriculture and Food Security, Nutrition, and Health, en Growing Cities, Growing Food: urban agriculture on the policy agenda, Feldafing, DSE, 2000.
- Carvajal, E. Evaluación de impacto del Proyecto “Producción y comercialización de productos Orgánicos de la Agricultura Urbana como estrategia de seguridad alimentaria, mejoramiento de ingresos y generación de empleo” ATN/ME-11157-ME, ConQuito – Banco Interamericano de Desarrollo, 2010.
- Colectivo Espacio, Sociedad y Cultura. Propuesta Proyecto Comunidades Resilientes a partir de la inserción de agricultura urbana en el Distrito Metropolitano de Quito, 2016.
- Cross-Cutting Expert Group Meeting. “Integrating Food into Urban Planning”. Habitat III. New York, 2016.
- Dubbeling, M. Urban Agriculture Magazine. City Region – Food Systems No. 29, may 2015.
- FAO, RUAF. Sistemas Agroalimentarios Ciudad – Región. Construyendo ciudades-región resilientes y seguras alimentariamente, 2014.
- Garófalo, P. Análisis de prácticas para la disminución del impacto ambiental causado por las actividades productivas de la AU en la ciudad de Quito, Universidad Central del Ecuador, Facultad de Ciencias Agrícolas, 2012.
- Guénette, L. Construyendo Mejores Ciudades. Case - Cities 5S. División de Comunicaciones del IDRC, 2006.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, INEC 2015 INEC.
- Jordán, F. Oferta Exportable de la región Quito – Pichincha. Corporación de Promoción Económica CONQUITO, 2008.
- Maldonado, F. Línea Base del Proyecto de Agricultura Urbana Participativa, 2009.
- Mignuolo, W. Humanismo en la Era de Globalización, Argentina 2009.
- Montes, C.; & Duque, Gutiérrez, M. Ciudades resilientes en el antropoceno: mito o realidad. Ciudad y territorio: Estudios territoriales, Madrid 2014.
- Mougeot, G. Agricultura Urbana, Nuevas estrategias de integración social y recuperación Ambiental en la Ciudad. Mexico: Diseño Urbano y Paisaje, 2006.
- Nugent, R., The Impact of Urban Agriculture on the Household and Local Economies, en Growing Cities, Growing Food: urban agriculture on the policy agenda, Feldafing, DSE, 2000.
- Oviatt, K., “El impacto de la Agricultura Urbana como método de empoderamiento de las poblaciones pobres, Universidad de Denver Colorado, 2016.
- Plan de Desarrollo y Ordenamiento territorial del Distrito Metropolitano de Quito 2015-2025.
- Rodríguez, A. Ciudades más Verdes de América latina y El Caribe. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2014.
- Santandreu A y Lovo I, Panorama de la agricultura urbana y periurbana en Brasil y directrices políticas para su promoción, 2007.
- Santandreu, A. y O. Rea, "¿Qué ponemos en valor cuando vemos la ciudad con ojos de agricultura urbana? Acortando la brecha entre lo que miden los técnicos y lo que valoran las y los agricultores urbanos de El Alto (Bolivia)" en Participación social con metodologías alternativas desde el Sur, Cuenca, Universidad de Cuenca, Acordes/CEA, 2015.
- Santandreu, A. Sistematización de 10 consultas urbanas y planes de acción en gestión ambiental urbana. Lecciones aprendidas y recomendaciones para la Fase IV.PGU-ALC/Hábitat e IPES (inédito), 2002.



CONQUITO
AGENCIA DE PROMOCIÓN ECONÓMICA



AGRUPAR
Agricultura Urbana Participativa

QUITO
ALCALDÍA

